



PROPIETARIO-FUNDADOR:

D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:

Calle Mayor, núm. 78, entresuelo.

DIRECTOR-GERENTE:

D. JULIÁN SETTIER.

## SUMARIO.

El verano, por Enrique Sepúlveda.—Productos agrícolas: La oca del Perú, por Tomás S. Guardida.—Las rondas en Extremadura (caza mayor), por A. C.—La pesca de perlas, por D. L. M.—Caza mayor, por Eduardo de Palacio.—Exposición de los agricultores de la provincia de Cádiz.—Tiro de pistola, II, por Villa Alta.—Velocipedismo, por Heriberto.—La vuelta al mundo en un sloop de 9,75 metros, por A.—El yachting en Francia.—Madrid, por Kasabal.—Pesca de anguilas con Molina, por Arturo Candel Creixach.—D. Roberto Frassinelli, por D. Alejandro Pidal y Mon.—Noticias generales, por A.—Carreras de caballos en Lisboa, por J. G. T.—Anuncios.



## EL VERANO.

Madrid en verano es una insolación urbana; peor que eso, es un reverbero de placas barroqueras; un Sahara de aceras calcinadas; un volcán de humo alquitranado, en cuyas entrañas (las del volcán) se revuelven y palpitan, echando lava, los criaderos de gas y de luz eléctrica. Es una conjunción de vertederos pútridos y de aguas pota-

bles; un tarbardillo endémico; una congestión epidémica; un cólico esporádico, que por ser veraniego se llama..... de Madrid; un averno con paredes de estuco; una laguna Estigia con aguas hirvientes y Carontes socarrados; el palacio predilecto de Plutón; la granja favorita de Proserpina; el laboratorio de amoníaco más grande, más sofocante y asfixiante que pudo idear el diablo para solaz de los *Infiernos de Madrid*.

Madrid desestera en Mayo; gasta lanilla en Junio, y al primer chamuscón de Julio, con caireles de fuego (que no se pone por menos el sol de España al alojarse en la corte), los habitantes abren las ventanas y huyen de sí mismos desde la alcoba á la acera, desde la jaula de vecindad al Prado, desde el alto del Retiro al abismo del Manzanares, y desde aquí, nadando con vejigas ó con chalecos de salvamento por el regato arenoso que dejan las lavanderas después de *llevarse* el río en la ropa sucia, salta, el que puede, la catarata de las Delicias, y da fondo en Galapagar, en Aranjuez, en Toledo, en Alicante, en todas partes menos en Madrid, porque la villa de los sueños de invierno, del Real y del *besique*, cuando se emperejila de verano con botines de dril y sombrero de paja, sólo está de recibo, sólo puede tener atractivos para los gomosos del Senegal que van en cuerecitos por querencia al sol que los tuesta en sus parrillas, como los gallegos de Madrid tuestan el café á la puerta de los ídem sin licencia del ordinario municipal.

No hay duquesa auténtica, ni marquesa de resalto, ni condesa de similor, que se atrevan á mancillar los blasones de su cuna quedándose aquí en los días recrudescientes de calor, que mata los grillos y hace rabiar á los perros. No hay caballero tronado, ni lechuguino cursi, que no escape del horno y lleve su persona, sin un duro en el bolsillo, á las aguas de moda. ¡Qué se diría de su caudal, de su buen tono y de su linaje, si perpetrara la aberración ordinaria de sudar en el Prado, de almorzar en Fornos, de tomar un helado en el café del Parque ó de pasear la soledad en coche abierto con *toilette* de residencia y cara de mirame y no me toques!

¡El sol de Madrid!

Es el astro que enamora á los extranjeros que vienen de las tinieblas; el compañero de *juerga* de los zoroastros que comen piñones en las Vistillas y callos con pimentón en las Ventas; el modisto de las niñas bonitas que pueden enseñar la cara entre arreboles de encaje; el ideal del pobre, que no gasta en brasero de cisco; la providencia del sablajista de poca ropa, que aguarda en la esquina; el tabardillo de los que van á tendido *sin sombra*; el expositor *condecorado* de zapatos bajitos, medias tornasoladas y enaguas crujientes; y la alegría, el buen humor de un aduar culto de 500.000 habitantes, que comen garbanzos..... para honrar al sol que los cría y los seca únicamente para nosotros.

¿Tenemos derecho para estar orgullosos del padre sol que se hospeda en Madrid? Yo creo que sí. Pero entiéndase bien: nosotros somos amigos del sol de invierno, que dora y no quema, que abriga el cuerpo sin abrasar la sangre, que lleva gabán de pieles para salir de noche y levita de día para pasear en el Parque. Mas en cuanto á ese otro sol, derivado del fuego eterno, que lanza rayos y tormentas, y prende en las mieses, y hace arder los montes, y chamusca los pájaros, y convierte en estela ardiente, en llama ígnea, la calle de Alcalá, la Puerta del Sol, la Castellana y Recoletos, no puedo decir otro tanto, porque es causa mórbida de la dispersión general de pobres y ricos, de enfermos y sanos, de todos los que no usan piel de Salamandra ó traje de amianto, para cruzar la hoguera madrileña en las horas climatéricas de la mañana y la tarde, en que el opulento fogonero atiza el rescoldo y se derrite de amor.

Ese sol ingrato que se mide por grados y pasa con frecuencia de los 40; ese sol que calienta, hasta hacerla hervir, el agua en las boardillas, y asfixia á los segadores, y cuece á los que se bañan en la charca, ese sol no es compatriota nuestro, no es español ni madrileño: es un reflejo de los hornos de Nabucodonosor, un chorro gigantesco del fuego central, una mala broma de los ciclopes mitológicos, que andando andando por esas tierras de Dios, se paran aquí los veranos á echar una copa y á comer melones, en amor y compañía de las hijas del Rastro, que duermen y platican en las aceras, y brotan chispas de todos sus *aqueles*. El sol que así depura los atractivos terráneos,



no deja de tener buen gusto, pero yo le perdonaría el mollete en gracia del coscorrón, y le suplicaría que apuntase su telescopio hacia las regiones hiperbóreas, donde hay mucho hielo que derretir y muchas vírgenes en estado de témpano que cor-tejar.

\*\*

Todas las fugas se parecen.

Lo mismo que en la tierra de los Faraones el pueblo de Dios hizo una *piña* de elegidos antes de lanzarse al desierto, nuestro pueblo de va-letudinarios atmosféricos forma cola en la puerta de San Vicente para invadir los andenes de la es-tación del Norte.

Amaneció el 1.º de Julio, tocando diana, y en todos los pechos amantes de todos los *amateurs* se sintió la misma conmoción. De todas las gar-gantas se escapó el mismo grito: ¡A viajar!

Desde ese día salen dos trenes expresos de la citada estación. Se llevan esos vagones nuestras brillantes perspectivas, nuestras reinas de ocasión, los ideales de una dicha artificial, y nos dejan los tocadores solitarios, las calles desiertas y los santuarios vacíos, sin perfumes y sin luz.

Hay bolsas de mano inventadas *ad hoc* para estos viajes; bolsas negras de cuero marroquí, de Rusia y también de tafilete, bolsas melancólicas, que se llevan dentro un puñado de joyas de las damas que se lanzan, y los cuartos que produjo el ahorro ó la usura del empeño. Estas bolsas son como las tarjetas de libre circulación en el Hipódromo: hay que llevarlas muy á la vista, porque de lo contrario, se tiene por intruso en la pista al que la pisa desnudo, quiero decir, sin tarjeta.

El juego aparente de las bolsas es todavía de más efecto estético que el de los trajes de dril y el de los sombreros en punta.

Las bolsas se toman y se dejan, pasan de mano en mano y recorren el andén, á poco que haya Ci-rineos solícitos para exclamar *adieu!* en el mo-mento de la partida. Los trajes de dril no crujen como la seda, y tienen aire de telones corridos, que no dejan ver la..... escena. Los sombreros, por más que tiran hacia arriba, no causan sensación, hasta que se exhiben cubiertos de polvo y un tanto desgarrados por las zarzas de la umbría, donde es moda *gírar* ó ir de *gira*. De modo que entre todo el aparato ó *batería* de viaje de una egipcia viajera, recriada en Madrid, la prenda *chic*, la pieza indispensable, el artículo *sine qua non* es la bolsa de viaje, manual, elegante y coqueta, como el sello de fábrica, como el diploma de ho-nor, como una institución de buen gusto, como una contraseña socorrida.

Si no lo creéis, preguntad al Jefe de la estación del Norte, que es hombre cumplido y servicial. Os dirá que no es viajera de rumbo, ni señora de buena cepa, ni *touriste* de calidad inflamada en las hogueras de la corte, la que no se presenta en el andén con la bolsa pendiente del brazo ó de la mano, á modo de estandarte ó insignia del gre-mio, de cofradía ó escuela.

\*\*

El prado de San Fermín, lugar de fiestas pala-tinas, debió ser medio pulmón de Madrid en in-vierno, y eso fué realmente por aquellos años de las peregrinaciones románticas á los castillos feu-dales, y de las barricadas patrióticas para derribar Gobiernos. Pero si en invierno ha podido pasar como respiradero público..... respirando poco, lo que es en verano se convierte en fuelle que anima el fuego solar. El prado dejó de ser pulmón, y se ha convertido en sartén.

No me meto en el Parque, porque de noche no hay luces; no voy á los cafés, porque los helados tienen dejo de agua caliente, ni á los salones, por-que se *enfundaron* en Mayo y están claveteados; á los teatros, porque no los hay; á los circos, por-

que de memoria se recuerda la silueta negra de la amazona y la abigarrada del clown; á las tertu-lías de amigos, porque todos volaron como ban-dada de gorriones; ni á los paseos, porque los ca-rruajes llevan alzadas las persianas, y sólo sirven de recreo á los cocheros. No nos queda más re-curso sociable que el Retiro, el *buen Retiro*, el in-sustituible Retiro, y allá vamos todos, aunque para respirar tengamos á veces que subirnos á las sillas.

Aquí nos quedamos cantando de noche, como las codornices, y metidos en nuestras casas, como los topes, todos los que tenemos deberes que cum-plir ó imposibilidades..... que no pueden expli-carse. Aquí nos quedamos dueños del campo, en-señoreándonos de la botillería de Pombo, de las horchaterías valencianas, de la luz eléctrica, del



gas que ha venido á menos y de las man-gas de riego; de to-do lo que nos dejan libre los que se van, para que se lo de-volvamos íntegro al despuntar la aurora del otoño.

ENRIQUE SEPÚLVEDA.

## PRODUCTOS AGRÍCOLAS.

### LA OCA DEL PERÚ.

La oca del Perú pertenece al género *oxalis*, familia de las *oxalideas*, y es originaria de la América Meridional, donde se produce espontáneamente. En Bolivia y en el Perú se hace un gran consumo de los tubérculos de la oca, los cuales son estimados como superiores á los de las papas comunes y á los de las otras plantas alimenticias, por su agradable sabor y por la diversidad de maneras con que pueden sazonzarse.

La agricultura y la industria, en mi concepto, pueden sacar gran provecho de esta preciosa planta, pues la grande cantidad de tubérculos que produce, y la abundancia de la fécula que éstos contienen, la hacen propia para diversos usos. Los tallos y las hojas de las plantas contienen ade-más una cantidad considerable de ácido oxálico y en ma-yor abundancia que las otras plantas del mismo género. El estudio y la constancia harán, según espero, que la oca ocupe con el tiempo, en la agricultura, el lugar que justa-mente se merece, llegando á ser uno de los alimentos me-jores y más baratos que los comunes de nuestra clase media y de la pobre.

#### Cultivo.

El cultivo de la oca es sumamente fácil. Todos los terre-nos, puede decirse, le son propios, pero con particularidad los de poca consistencia: un terreno areno-arcilloso es en el que su desarrollo sería más completo y en el que se obten-drá el máximo de su producto en todos sentidos, y mucho más, por consiguiente, contienen materias fertilizantes, á fin de que las plantas se formen y crezcan con robustez, de lo cual dependerá el buen éxito de este cultivo. La falta de fertilidad en la tierra podrá suplirse con los abonos, los cuales deben aplicarse cuando estén bien consumidos. Los abonos vegetales, ó al menos los mixtos, son preferibles á los abonos procedentes de los estiércoles. En cuanto al cli-ma, puede asegurarse que en cualquiera se produce la oca, aunque en mayor abundancia en los templados y calientes que en los muy fríos.

Si para todo buen cultivo debe prepararse bien la tierra, para el de la oca es absolutamente necesario, pues debe procurarse que las raíces de la planta, que son sumamente finas, puedan extenderse y multiplicarse con facilidad; por consiguiente, es preciso labrar la tierra tantas cuantas ve-ces sea necesario, según su mayor ó menor tenacidad, á fin de ponerla bien desmenuzada y mullida.

Las labores deben profundizarse al menos doce pulgadas, excepto cuando el subsuelo no lo permita, á fin de facilitar las operaciones subsecuentes. La primera labor, sobre todo si se abre en terreno nuevo ó de pasto, debe practicarse con algunos meses de anticipación, con el objeto de que la tie-rra tenga el tiempo necesario para absorber de la atmósfera la mayor cantidad posible de elementos fertilizantes. Al ejecutarse la segunda labor preparatoria, es el tiempo oportuno para enterrar los abonos cuando haya necesidad de ellos.

Una vez hecha la cosecha, se dejarán orear á la sombra los tubérculos, y después se guardarán en un lugar seco, fresco y oscuro, cubriéndolos con paja ó arena seca para sustraerlos del aire cuanto fuera posible. Yo los he conser-vado más de cinco meses en barricas colocadas en una pieza con las condiciones antedichas. Debe cuidarse mu-cho de los ratones, los que los devoran con una avidez ex-traordinaria.

Hasta hoy no puedo fijar el grado en que la oca empo-brece la tierra, pues el poco tiempo que llevo de cultivarla, y la serie de vicisitudes con que he tenido que luchar en él, no han permitido estudiar suficientemente este punto; pero me inclino á creer que la oca, atendida su forma, modo de vegetar y sus productos, se alimenta á la vez de la tierra y de la atmósfera, y que debe restituir á la tierra muy pocos de los alimentos excedentes. Estas consideraciones deben tenerse presentes para fijar el lugar que deba ocupar en la alternativa de las siembras; mas en cambio, por las frecuen-tes labores que se dan á la tierra, la dejan preparada para la siembra de trigo ó cualquiera otro cereal.

#### Ventajas y aplicaciones.

En Europa ha sido preconizada la oca con tal exagera-ción, que algunos han creído que por ella podría abando-narse el cultivo de la papa; otros por el contrario, no ha-biendo obtenido en sus primeros ensayos los resultados que esperaban, han declarado que la oca es una planta que no debe salir de los estrechos límites de un jardín ó de un huerto: yo por mi parte creo que tanto los unos como los otros han caído en un error llevando sus exageraciones al último grado, pues en los ensayos que hasta hoy he prac-ticado he observado que la oca, como la papa, puede ocu-par un lugar muy distinguido en la agricultura, sobre todo en los lugares donde la papa no se puede cultivar, ó que su cultivo sea muy costoso: que nosotros podemos sacar gran partido del cultivo de la oca por la facilidad de su propagación y por acomodarse á todos los climas y terre-nos, así como por los diversos usos que de ella pueden ha-cerse, pues á la vez que los tubérculos se pueden tomar como alimento bajo toda clase de preparaciones, siendo un alimento nutritivo, con los tallos elaboran una bebida sana y agradable. Los tubérculos no sólo admiten las mismas preparaciones que las papas, sino también se pueden hacer con ellos confituras como las de las frutas, en cuyo estado adquieren el gusto de las castañas; en fin, pueden ser un gran recurso, en las manos de una cocinera hábil, para adornar diáfanamente y de distintos modos una mesa. Para servirse de los tubérculos es conveniente asolearlos cuatro ó cinco días antes, para disiparles la ligera acidez propia del género de las plantas á que pertenece la oca.

La fécula de la oca puede reemplazar á todas las que se usan hoy como alimento.

Una vez preparada la tierra, se abren surcos como de seis á ocho pulgadas de profundidad y distantes unos de los otros una vara ó poco más, si el terreno fuere fértil. En seguida se colocan los tubérculos en el fondo del surco á la distancia de una vara; si los tubérculos que se plantan fue-sen grandes, sólo se pondrá uno para cada mata, dos de los medianos y de tres á seis de los pequeños; cubriéndolos cosa de seis pulgadas con tierra de la orilla de los surcos. También puede hacerse el plantío haciendo hoyos en lugar de abrir surcos á la profundidad indicada, pero cuidando siempre que el plantío se haga en líneas para facilitar las labores necesarias. Yo siempre he preferido los tubérculos pequeños, y he obtenido el mismo resultado que con los grandes.

Si la tierra por sí no estuviere húmeda, se le dará un riego antes de hacer el plantío, para que los gérmenes de los tubérculos se desarrollen lo más pronto posible.

La época más á propósito para efectuar el plantío es á mediados de Marzo; mas puede anticiparse en los lugares donde haya temor de heladas tardías, ó en el caso de que los gérmenes de los tubérculos comiencen á desarro-llarse.

Los terrenos que por sí no son ligeramente húmedos, suelen desecarse en la época de los fuertes calores, al grado de hacer languidecer la vegetación: en este caso es preciso regar el plantío de la oca de manera que conserve una ligera humedad.

Luego que los tallos de las plantas han adquirido un tamaño como de unas cinco pulgadas, se les amontona en el centro una poca de tierra para obligarlas á vegetar acos-tadas sobre el suelo; y á medida que van creciendo y ra-mificándose los tallos, se entierran éstos á la profundidad de cinco ó seis pulgadas, repitiendo esta operación cuantas veces sea necesario, á fin de tener siempre cubiertos los tallos en su mayor parte, dejando sólo descubierta una pe-queña parte de su extremidad superior: ocho pulgadas será suficiente. Deberá tenerse siempre limpia la tierra, extir-pando las malas hierbas por medio de escardas.

#### Cosecha.

Á mediados del mes de Setiembre es cuando por lo co-mún comienzan á formarse los tubérculos, y desde entonces



ya nada tiene que hacerse más que esperar la época de la cosecha, la cual debe retardarse cuanto sea posible, para que los tubérculos de la oca lleguen á su desarrollo y madurez. En los climas cálidos y templados puede retardarse la cosecha mayor tiempo que en los fríos, siendo preciso en éstos hacer la cosecha cuando la parte descubierta de los tallos de las plantas han sido destruidos por los hielos. El modo de hacer la cosecha es enteramente igual al de las papas, y si el cultivo de la oca se hiciera en grande escala, recomendaría yo se practicara la cosecha por medio del arado, sirviéndose al efecto del arado «Allen» para arrancar papas, ajustándole el rastrillo un poco más de lo común. Con este instrumento se puede efectuar el trabajo que quince hombres pudieran hacer en un día trabajando á mano.

#### Utilidad de las hojas y los tallos.

Los tallos y las hojas pueden comerse como legumbre, cuyo gusto es semejante al de la acedera: de los tallos gruesos se pueden hacer confituras, las cuales son muy agradables. Los mismos, cuando maduros, producen un jugo abundante que en su estado de pureza preserva á las viandas de toda corrupción durante muchos meses, y mezclado á las aguas estancadas es insalubre, las hace potables. Los mismos tallos y hojas exprimidos primero solos y después mojados suficientemente con agua pura, mezclando ambos productos y sujetando el todo á una ligera fermentación, producen una bebida agradable y refrigerante, y asegúrase que también es antifebril; si se le agrega un poco de azúcar, forma un licor de mesa bastante sano y agradable.

#### Ensayos del Sr. Bellemani.

En cuanto á la ramificación de los tubérculos de la oca, el Sr. Bellemani ha hecho el siguiente ensayo, que según las personas encargadas del examen del pan, lo han juzgado de buena calidad.

Tubérculos de oca cocidos al vapor, amasados antes de mezclarlos, 18 onzas; harina de trigo, 14 id.; sal y agua suficientes para obtener 56 onzas de pan. El amasado y la fermentación igualan á las del pan común.

Respecto al producto agrícola, aun no he podido fijarlo con certeza, pues habiendo sufrido muchas contrariedades al comenzar el desarrollo de las plantas en la última cosecha, naturalmente el producto ha sido menor de lo que debió ser; mas según el citado Sr. Bellemani, en algunos lugares de Francia, donde él ha observado este cultivo, una hectárea de tierra plantada de oca ha producido 40 quintales métricos de tubérculos, y 200 hectolitros de jugo los tallos. La proporción que yo he tenido es la de 20 por 1; pero, repito, este producto está muy distante del real por las razones ya dichas.

#### Resumen.

Por estudio que he formado de la planta de que me ocupo, he llegado á creer, como he dicho, que es de grande importancia el propagar su cultivo, por su gran facilidad, por acomodarse á todos los climas y terrenos, por el gran producto que se puede obtener, y por los diversos usos á que se podrá destinar, pues con el tiempo llegaría á proporcionar á las clases pobres un alimento superior al del maíz y menos costoso para su preparación, toda vez que los tubérculos condimentados con agua y un poco de sal ya proporcionan un alimento nutritivo. Á las clases acomodadas les proporcionará un nuevo recurso para adornar su mesa, y á los habitantes del campo una bebida saludable, poco costosa y no embriagante como las comunes. Por último, las plantas de la oca hasta hoy no las he visto atacadas por ningún insecto; á excepción de los hielos, ninguna otra influencia atmosférica le es nociva á la vegetación.

TOMÁS S. GARDIDA,  
Agricultor práctico.

## LAS RONDAS EN EXTREMADURA

(Continuación.)

### (CAZA MAYOR)

#### La ronda.

Los cazadores de ronda, en número de dos ó tres, y sus criados, y no más, éstos también con mulos ó caballos para cargar los bichos que se maten, deben ponerse en marcha de diez á once de la noche, teniendo muy en cuenta las prescripciones anteriormente anotadas.

Todos deben ir á caballo, señores y criados, por camino, sitio ó vereda donde los caballos no metan ruido alguno, ó hagan el menor posible.

Si la ronda es en verano, los jabalíes salen de noche á comer á los encinares ó á los sembrados y rastros, y en ellos debe rondarse. Si es en invierno, en vez de cazarse los rastros y sembrados, la faena debe hacerse en las dehesas de encinas y de alcornoques.

Siempre con el mayor silencio y procurando llevar el

aire de cara, se sigue la vereda, un caballo en pos de otro, y sueltos los perros para que vayan cogiendo los rastros.

En invierno debe ir el cazador entre el sitio en que los jabalíes tienen la comida y el monte, de suerte que, á ser posible, pues no siempre lo permite el terreno, queden aisladas las reses y se facilite á los perros poder descubrir y coger el rastro. Como la salida de los cochinos es siempre del monte al llano á comer, pronto dan con el rastro los perros; y como además la huida es siempre del llano al monte, el cazador encuentra mucho terreno adelantado para acudir al agarre, que á veces ocurre casi á los mismos pies de los caballos. La situación del monte y de la comida, y especialmente la dirección del viento, indican al hombre inteligente cómo ha de hacerse todo esto.

No debe rondarse en verano; mejor dicho, no se debiera rondar, porque se mata mucho jabalí pequeño; pero ¿quién pone coto á la afición del hombre? ¿quién tiene paciencia para hacer la vida sedentaria de la ciudad y tener en forzada huelga á los perros durante un largo verano? Ello es que no se debiera cometer el pecado, pero ello es también que se comete.

Las rondas legítimas, las verdaderas, son las de invierno, las que se echan en tiempo de la bellota.

Decíamos que los cazadores deben caminar por terreno limpio, sin pronunciar una palabra, conteniendo á los caballos para que no relinchen,—razón por la cual dan buenos resultados los capones,—y poniendo todos sus cuidados y empeños en que haya sepulcral silencio. D. ben tener el oído muy atento y la vista fija en lo posible en aquellos perros como los alanos, que menos cazadores que los otros, van al pie de los caballos.

Si una vez en el terreno ve el cazador que los alanos ú otros perros de la recova salen corriendo en cualquier dirección, ú oye algún ladrido, aunque sea lejano, luego el punto debe lanzar un pequeño silbido, que, oído por sus compañeros, servirá para que todos paren sus caballos. Éstos no deben salir de un paso bastante lento, y los cazadores deben caminar próximos unos de otros.

Atentos al ladrido del perro, deben esperar á que sea reforzado por el de otros que acuden en su auxilio; y si el ladrido es lejano, y comprenden los cazadores que es llamada á jabalí, deben partir en seguida, sin pérdida de momento, hacia el sitio de llamada, pero sin salir de un paso largo, andadura ó trote corto, y procurando hacer el menor ruido posible. A ratos se pararán, cazando de oído como de vientos los perros, es decir, escuchando atentamente para guardar una distancia de 500 á 1.000 metros, desde la que irán siguiendo con atención á los perros, sin dejar por ello de pararse de vez en cuando para oír y orientarse hasta que se note, y esto es fácil, que todos los perros ó la mayor parte de ellos tienen parado al jabalí. La oportunidad en el cazador de acudir al arranque es esencial.

Así que, no bien advierte la parada el cazador, cuando debe permanecer á caballo, muy quieto, inmóvil y con el oído muy atento, pues aquellos perros que andan en la brega son sólo los podencos y mastines, y aún faltan los alanos, y si corre y acude al sitio de la parada y el cochino percibe que le persigue el hombre, entonces atropella los perros, rompe la parada y sale huyendo con tal ímpetu, que no hay perro ninguno que le haga parar nuevamente, aun cuando le mate á bocados. Debe, pues, esperar, oído atento y rienda preparada á que lleguen los alanos al teatro de la lucha. Entonces se oye perfectamente entre el alegre ladrido de los podencos el agarre del alano, el rugir de este bravo animal al tirarse, que precede al instante en que se tiran todos los demás perros ladrando como si estuvieran en riña.

Una vez seguro el cazador de que ya el bicho está agarrado, es cuando debe acudir á rienda suelta ó al trote largo, según lo permita el terreno, pero siempre con la mayor velocidad posible, pues si se descuida ó retarda un momento, puede haber llegado ya otro compañero al lugar de la pelea, en cuyo caso sufre más tarde las burlas de los compañeros, que si son poco conocidos, achacan á falta de valor lo que es sobra de torpeza.

Es sabido. Quien primero llega lo mata.

No bien está en el lance, echa pie á tierra del caballo, y cuchillo en mano se va derecho al enfurecido jabalí para matarle. Para evitar una puñalada, debe procurar entrarle por detrás, cosa no difícil, pues por obscura que sea la noche, siempre se conoce la posición del marrano, en primer término por lo acostumbrada que el cazador tiene la vista á la obscuridad, y en segundo por el color de los perros, pues los alanos, que generalmente cargan á la cabeza, aprensando en el hocico y orejas, suelen ser de piel oscura, y los podencos y sabuesos mastines, que atacan por detrás, son de color claro ó blanquecinos.

A tientas, pues, y con mucho cuidado para no degollar un perro, debe buscar el codillo de la res y hundirle el cuchillo hasta el puño, no dejando de dar puñaladas y aún mejor revolviendo duramente el arma dentro del cuerpo del animal hasta que éste se venga al suelo sobre el cuchillo.

Se requiere para esto tacto y cuidado, sobre todo para no matar á oscuras á un perro; y á fin de evitarlo, conviene llevar el cuchillo cogido con la mano derecha por el mango, y guiar la punta sobre la piel del jabalí y hacia el codillo con la izquierda.

Para estos lances, dígame lo que se quiera, se necesita mucha afición, mucha serenidad y un poquitito de corazón. Sin esto, que no se vaya á rondar, porque los *amateurs* harán planchas mayúsculas como algunas que yo he presenciado y no quiero consignar.

Como decía un mi amigo:—En el Casino mucho coraje, y en el terreno mucha tierra de por medio; y después, disculpas que no cuelan entre buenos aficionados.

Sucede á las veces que sale la recova detrás de un jabalí cobarde que no para, y gana y gana terreno y traspone una sierra y después otra; en cuyo caso todo buen rondador dete seguir á sus perros prudencialmente, hasta que oiga que ninguno ó uno solo ó dos siguen al animal, que será el momento de desistir para regresar al punto de partida y encender buena lumbre, á fin de que acun los perros. Los pitos no deben sonarse, salvo cuando la ronda se dé por terminada. El sonido de un pito de montería, que de noche se oye á más de una legua, pondría en huida á los jabalíes y les haría meter en la mancha, donde ya no se les puede rondar.

Seguiré ocupándome de las recovas y de la manera de rondar.

A. C.

## LA PESCA DE LAS PERLAS.

La perla, que se puede producir en todos los moluscos bivalvos, aunque se encuentra con más frecuencia en el *avícula margaritifera* y el *unio margaritifera*, es un cuerpo calcáreo, brillante, duro, de formas diversas, y que participa en todo de la naturaleza de las conchas. Compónese de carbonato de cal y un poco de materia orgánica, y se presenta adherida unas veces al interior de las valvas y otras libre.

Su vivo y suave reflejo, designado con el nombre de *oriente*, resulta de la combinación entre el brillo del nácar y la curvatura concéntrica de las dos laminillas infinitamente delgadas que lo forman.

Parecen tener por origen un accidente morboso en la secreción de la materia nacarada que reviste la concha, la cual secreción es excitada por la presencia de un cuerpo extraño. Las perlas son ordinariamente redondas. Su color varía del blanco lechoso al amarillo pálido; pero las hay también, siquier sean muy raras, de color dorado y de rosa, violadas y casi azules. Entre éstas figuran las llamadas *negras*.

Altéranse con el uso, el frotamiento, los ácidos, y hasta la transpiración de la persona que las usa. Se las conoce entonces con el dictado de *perlas viejas* ó *perlas muertas*.

Críanse en Europa, donde son todavía muy celebradas las del lago Tay en Escocia; pero las mejores y más abundantes provienen de Ceylan y del golfo Pérsico. Las antiguas pesquerías hispano-americanas del golfo de Tehuantepec están agotadas desde principio del siglo XVIII.

Las de Bahrein, en el golfo Pérsico (que son del monopolio exclusivo del cheik de Bushire), producen al año de cinco á seis millones de pesetas; pero á causa del color amarillento de la perla, no tienen la importancia que las de Ceylan, á las cuales principalmente habremos de referirnos.

El banco del Estrecho de Manaar (cuya explotación perteneció á los holandeses hasta 1796, y pertenece desde entonces á los ingleses) tiene más de 30 kilómetros de largo. A fin de que no se agote, está dividido en siete partes, de las cuales no se explota más que una al año, con objeto de que las madrêporas puedan en las demás reproducirse y alcanzar el debido desarrollo.

El criadero principal está situado frente á Condatchy, á unas 20 millas de tierra.

La pesca no dura más que seis semanas. Comienza á mediados de Febrero y se cierra á principios de Abril; pero tantas son las fiestas que celebran los buzos, que pocas veces llega á treinta el número de días laborables.

En éstos, los barcos pescadores, que forman una flotilla, salen todos del puerto á la misma hora y regresan igualmente juntos.

Un cañonazo disparado á las once de la noche en la factoría de Arippe da la señal de marcha. La flotilla llega á los bancos de ostras mucho antes del día, y apenas éste despunta se da comienzo á la tarea. Prosigue el trabajo hasta la una de la tarde, hora en que la virazón que sopla hacia la costa anuncia la vuelta de los expedicionarios.

Apenas las barcas llegan á la vista del puerto, dispárase otro cañonazo y se iza una bandera en lo alto de un mástil, á fin de que los dueños de las embarcaciones y arrendatarios de la pesca concurren á tiempo á la orilla. La descarga y el reparto concluyen siempre antes de cerrar la noche.



Además del *tindal* ó patrón que sirve de piloto, cada lancha está tripulada por 20 hombres, 10 remeros y 10 buzos. Estos últimos se distribuyen en dos secciones de cinco hombres cada una, que se sumergen y descansan alternativamente.

Habitados desde la infancia á tan ruda labor, los buzos descienden á cuatro ó seis brazas de profundidad (no tiene más el mar en aquella parte) y permanecen bajo el agua uno y medio ó dos minutos.

Para acelerar la bajada usan una gruesa piedra de granito, de forma piramidal, y perforada en el vértice con un agujero, por donde pasa la cuerda de que se sirven.

Además de la piedra llevan una red en forma de saco para depositar las conchas, y otra cuerda cuya extremidad queda en la barca, y de la cual se vale el pescador para hacer, que le suban, cuando no puede más.

En el momento de sumergirse coge entre los dedos del pie derecho la cuerda á que está amarrada la piedra; entre los del pie izquierdo el saco, y con la mano derecha la cuerda indicadora. Con la mano izquierda se tapa la boca y las narices. Llegado al fondo, engancha su saco al fondo y lo llena lo más pronto posible, con todas las conchas que ve á su alcance. Como éstas se hallan á veces unidas en forma de rosario, el buzo, en tales casos, las coge todas sin romper la cadena, y logra así llevarse ciento y ciento cincuenta en un solo viaje.

El trabajo es tan penoso, que los que lo desempeñan, una vez á bordo, suelen quedar desvanecidos y perder por boca, nariz y oídos bastante sangre. Esto no les impide, sin embargo, repetir la operación cuarenta y más veces al día.

Con sistema tal, compréndese bien que no lleguen á viejos, y que antes de morir pierdan la vista y el cuerpo se les cubra de llagas. También acontece de cuando en cuando que alguno, al salir del agua, sucumba de apoplejía, y son muchos los infelices que perecen en el mar devorados por los tiburones.

Pero volvamos á la pesca.

Atracadas á tierra las embarcaciones, cada propietario ó arrendatario se lleva su parte correspondiente de ostras y la entierra en una especie de fosos cuadrados de dos ó tres pies de profundidad, los cuales están defendidos por una cobertera con cerradura.

Hállanse estos fosos revestidos de esteras, á fin de impedir el contacto de los moluscos con la arena ó el limo. Allí quedan abandonadas las ostras hasta que mueren y se pudren. Cuando han pasado por la putrefacción y están secas, se procede á abrirlas ya sin temor de que se estropee la perla, como sucedería de abrirlas frescas, á causa de la violencia para ello empleada.

Separadas las valvas, es minuciosamente examinado el cuerpo del molusco, y aun sometido á la cocción, pues á menudo se oculta en lo más interior la perla. Limpías éstas con el mayor cuidado, procédese á redondearlas y pulirlas, usando para el caso polvos de la misma preciosa materia. Son clasificadas en seguida con arreglo al color y al tamaño.

Es de advertir que en estos últimos veinte años van escaseando mucho. De ahí el gran valor que han adquirido de nuevo en los mercados, y el aprecio en que las tienen nuestras damas.

D. L. M.

## CAZA MAYOR.

Con perdón sea dicho de los aficionados al ejercicio de la caza de conejos, perdices y otros volátiles, protestaré siempre.

Esto me decía un amigo benéfico.

—Asesinar aves indefensas, me parece un crimen—continuaba.—Yo admito el ejercicio de la caza, pero de la caza mayor.

Alma noble, que condenaba la muerte alevosa de un pájaro, y admitía la muerte á mano airada de un jabalí, de un venado, de un oso ó de un toro bravo.

—¿Y usted sale á cazar todo eso?—le preguntaban.

—En mi vida he disparado un tiro—respondía—más que en días de revolución.

Consideraba al prójimo como á pieza mayor.

Para los aficionados á la caza en gran escala, los tiradores de pajarillos pertenecen á otra raza no perfeccionada.

Como los matadores de toros á los matadores de novillos.

La cacería de reses ofrece mayores alicientes que la caza de conejos rurales.

Se presenta algún peligro, y esto aumenta la diversión.

Para un hombre de conciencia recta es más noble la caza mayor, porque las piezas perseguidas no carecen de defensa.

El amigo á quien me refiero decía en apoyo de sus opiniones:

—Un hombre dotado de colmillos de jabalí sería una fiera terrible; un sujeto *cornudecido*, es decir, con las defensas naturales de un toro ó de un venado, sería enemigo peligroso.

Así se explica la ferocidad de los primeros habitantes de la tierra; porque parece principio demostrado que el hombre, antes de ser cazador, fué caza.

Una de esas cacerías con coro de perros y criados y viceversa, es una obra de gran espectáculo.

Nunca olvidaré una cacería á que asistí, invitado por algunos amigos en una comarca extremeña.

Salimos del pueblo una hora antes de romper el alma, ó de romper el alba, como se dice vulgarmente.

Confesaré á ustedes en secreto que iba lo mismo que si fuera á entrar en campaña.

Con mi escopeta y mi cuchillo de monte, y aun creo que llevaba revolver y una navaja de afeitar, marchaba pensativo.

—¿Suele haber mucha caza en este terreno?—pregunté á uno de los mozos, quien con ese acento andaluz reforzado me contestó:

—Puez hay más cochino, mejorando lo prezente, detrás de ca jaral, que vamos aquí.

—¿Cómo que vamos aquí?

—Que perzonas vamos aquí.

—¿Y son grandes?

—Pues lo mismo que las perzona.

—¡Ave María!

—Que loz hay grandes y loz hay chiquitios y regular.

Cuando se dió la voz de alto, empezó el plan de ataque y la distribución de escopetas, y á mí me colocaron en uno de los portillos naturales que formaban unos jarales en el monte.

Á corta distancia quedaron otros dos cazadores. «Sonó la trompa intrépida.»

Yo dudaba respecto á la conducta que habría de seguir.

Confesar mi timidez en aquel momento hubiera sido exponerme á la rechifla general.

Pensaba en mi familia, en mis chiquitines, hasta en el pupitre que iba á dejar huérfano, y me estremecí.

En estas imaginaciones oí ruido de pasos entre los jarales.

—Algún compañero—me dije.

Volvió á sonar la trompa y algunos disparos de escopeta.

En el portillo asomó una cabeza.

Al pronto me pareció la del sacristán del pueblo, que era hombre de libras y muy aficionado á la caza y nos acompañaba en la cacería.

Pero en seguida me convencí de que la cabeza no era de persona conocida, sino de jabalí auténtico.

Hubo algunos segundos de vacilación en él y en mí.

Me miró mostrándome los colmillos, como si quisiera decirme amistosamente:

—¿Qué haces ahí? ¿Quién te mete en libros de caballería? Quitate de mi vista ó te abro en canal.

El ladrido de los perros que seguían á mi interlocutor, digámoslo así, obligó á éste á romper por todo, y pasó «á volapié» por mi lado; es decir, «rozándome los costillares», según dicen los inteligentes en el arte taurino.

Yo quise disparar la escopeta y no pude.

Me enterneció aquel cochino correcto que me había perdonado la vida y que además iba herido por el plomo de alguno de mis compañeros.

Cuando volví en mí, la víctima se había perdido de vista.

—¿Ha pasado por aquí?—me preguntó uno de los cazadores que seguían á la pieza detrás de los perros.

—Sí—respondí.

—¿Y se le ha ido á usted?

—Con franqueza—respondí—me pareció al pronto un compañero.

Una hora después sentí en mala parte un pitonazo.

Volví espantado, y ví á otro jabalí, sin duda pariente del primero, que al salir de la espesura del monte se tropezó conmigo y me acarició de pasada con un colmillo.

Temí que me hubiese herido en sitio que yo no podía verme directamente.

Pero los compañeros me aseguraron que no pasaba la herida del pantalón y del calzoncillo.

Vamos, me había dejado el animal disfrazado de niño chiquito.

—Desde aquel día—me aseguraba el individuo que me relató las averías anteriores—no he vuelto á cacerías de ese género.

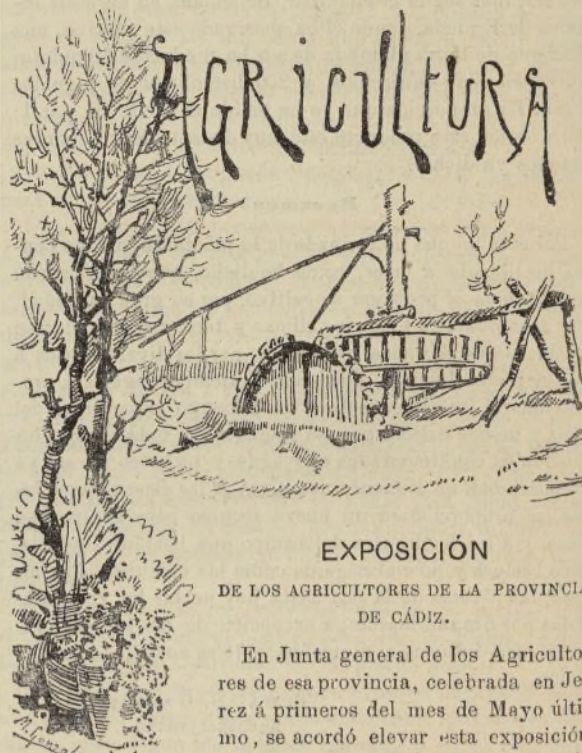
—¿Ha perdido usted la afición á la caza?—le pregunté

—No, señor—respondió—salgo á corta distancia de la población á tirar á los pájaros.

—¿Pues no decía usted que la caza de los pájaros es una infamia?

—Sí, señor; pero es que yo no los acierto jamás.

EDUARDO DE PALACIO.



## EXPOSICIÓN

DE LOS AGRICULTORES DE LA PROVINCIA DE CÁDIZ.

En Junta general de los Agricultores de esa provincia, celebrada en Jerez á primeros del mes de Mayo último, se acordó elevar esta exposición al Congreso. En dicha Junta, además del número crecido de concurrentes, estuvieron representados todos los pueblos de la provincia y enviaron su adhesión la mayor parte de los agricultores de la misma.

He aquí la exposición:

## AL CONGRESO.

La agricultura nacional desciende por una rápida pendiente, cuyo término se divisa cercano, presentando un cuadro de desolación y miseria. No es sólo España, también la Europa Occidental, el centro de la antigua civilización ve despoblarse los campos, porque sus productos han venido á una depreciación que no recompensan el trabajo que para darse reclaman.

Este hecho ha producido la alarma en la caduca Europa, como los americanos la llaman, jactándose de que en breve término la habrán ahogado bajo el peso de sus cargamentos de granos y carnes, que un suelo virgen arroja casi espontáneamente sobre los vagones de sus ferrocarriles y barcasas de sus canales, para transportarlos con unos fletes fabulosamente bajos á las costas europeas y relegar al des-



precio todo producto agrícola que no proceda de su potente suelo.

Pero el viejo emisferio ha visto ya el peligro que le amenaza y se apercibe á la defensa, comprendiendo que pudo desarrollar su riqueza sin haber conocido la América, y que no hay nada que le obligue á dejarse sacrificar por ella, cediendo á las consecuencias infalibles de unas relaciones comerciales desequilibradas. Por esto Francia se ha decidido á dar protección á su agricultura, aumentando en un 50 por 100 el impuesto sobre los trigos importados, aunque ya hacía pagar 38 francos al buey, que aquí sólo paga 13,60, y exige 12 francos por los 100 kilos de carne fresca, que por nuestro Arancel devenga 5,70; siguiendo el mismo principio, aumenta de día los derechos arancelarios de los productos agrícolas.

La agricultura española sufre más intensamente los males de una competencia imposible, y no debe quedar rezagada en este movimiento salvador; porque no tiene los grandes mercados nacionales de una numerosa población industrial, ni los abonos que la misma población y los residuos de la industria llevan á los campos; carece de fábricas que le den la maquinaria agrícola y de operarios hábiles que las manejen y compongan; no cuenta con capitales ni Bancos de préstamos sobre sus productos, y en contra de esto, se ve agobiada por impuestos que representan la mayor parte de sus productos líquidos, porque si el tipo fijado es de 21 por 100, que con encabezamiento forzoso de consumos en el campo hacen más de 30, como esto grava sobre un capital imponible de base falsa y casi duplicado, resulta que el Erario es único usufructuario de la riqueza territorial, explicándose así que en unas regiones los predios queden sin colonos que los cultiven, y en otras se hayan abandonado en manos del fisco por débito de contribuciones, fincas, cuyo número espanta considerar.

La riqueza pecuaria se pierde gradualmente, cediendo el puesto á carnes extranjeras gravadas con exiguo derecho, como han demostrado con la lógica de los números los agricultores de Sevilla en exposición elevada al Ministerio de Hacienda en 28 de Febrero próximo pasado, y en estos momentos también las ferias, en que los ganados, especialmente el de cerda, que más competencia sufre, han descendido á precios que decretan la extinción de este ramo de riqueza. Si el olivar está destinado á carbonearse por la competencia del petróleo y aceites de semillas, y el aguardiente industrial concluye con las fábricas de alcoholes y con el crédito de nuestros vinos, pronto nos hundiremos en la sima que á nuestros pies está abierta.

Por estas razones hemos dicho que la agricultura española tiene mayor necesidad de protección que esas naciones de base industrial, cuya ilustrada y previsora conducta debieran imitar los que llamados están á regir los destinos del país.

Aún no es tarde para detenerse, porque todavía hay gérmenes y elementos que sólo esperan la ayuda y protección del Gobierno para desarrollarse y dar impulso á la producción, retener en el suelo patrio á los emigrantes que lo abandonan y poner un dique á esa corriente de oro que marcha á dar elementos de fuerza que contra nosotros se vuelven á las mismas naciones que nos empobrecen y arruinan.

Hacemos abstracción de los principios de escuela, pero los hechos se imponen; habida consideración á los bajos precios que la competencia fija á cereales, carnes, aceites y vinos, no es posible que la agricultura siga tributando sobre el mismo capital imponible que se graduó en tiempos de notoria prosperidad; pero si, como debe ser, se reduce á la mitad la contribución de cultivo y ganadería, y resultase un déficit en los presupuestos, puede cubrirse con ingresos de aduanas aumentando los derechos citados. Acaso ese aumento de ingresos no alcance á compensar la baja de tributación solicitada, pero habrá dado valor á los productos agrícolas, poniendo al agricultor en condiciones de pagar sus impuestos sin detrimento del Tesoro público y con aumento de la población y riqueza nacional, que son nuevas fuentes de ingresos.

Tales son los resultados que sin duda han de obtenerse del aumento de derechos arancelarios en carnes y cereales; y como quiera que urge poner remedio al descenso de valores, á la emigración y al alejamiento de los capitales de la agricultura, y no haya medio más expedito y pronto que rectificar en alza las tarifas del arancel, éste es punto primordial y principal objetivo de la presente exposición, á menos que el Congreso no estime más acertado rebajar el tipo contributivo á la industria agrícola á un 10 por 100 del capital imponible.

Atajado el mal, con más tiempo y estudio debe hacerse la conveniente rectificación de amillaramiento y las cartillas para obtener una base justa y equitativa de tributación; débese hacer un catastro, por medio abreviado, que descubra la riqueza oculta, si es que la hay, como tal vez con sobrada facilidad está admitido, en cuyo caso se igualarían las condiciones de los contribuyentes, en beneficio del que lo es de buena fe y del Tesoro público. Asimismo debemos establecer cultivos oficiales, bajo la dirección de

ingenieros agrónomos en condiciones de resolver el problema económico de la producción agrícola, sirviendo de enseñanza y modelo á los labradores de cada zona; y por último, llevar el auxilio del capital á la industria agrícola, creando Bancos de emisión sobre la garantía de las fincas rústicas ó pignoración de sus productos.

Medidas son éstas que reclaman el desarrollo de la agricultura nacional y acrecentamiento de la riqueza general del país, y en su virtud, los que suscriben, por sí y en representación de la inmensa mayoría de los labradores, ganaderos y propietarios de fincas rústicas de la provincia de Cádiz,

SUPPLICAN al Congreso: que considerando los graves males que á la nación acarrea la depreciación de los productos de su suelo, el abandono del cultivo, la emigración y la exportación del numerario cambiado por productos que el país puede dar; inspirándose en su ardiente patriotismo, tenga á bien formular los proyectos necesarios, ante todo, para reformar en alza las tarifas del arancel, por lo que á cereales, carnes y ganados se refiere, como para los aguardientes industriales, y sucesivamente para la rectificación del amillaramiento y cartillas evaluatorias; acelerar la formación de un catastro por declaraciones confrontadas con las medidas geodésicas de cada provincia y los registros de propiedad, interin no se termina el que con exactitud matemática complete el conocimiento de la verdadera riqueza territorial; establecer granjas para la enseñanza práctica de la agricultura, y por último, crear Bancos agrícolas de emisión que presten, bien sobre hipotecas de fincas rústicas, ó bien sobre los ganados y frutos de las tierras.

Es gracia, etc.

El Presidente,  
FRANCISCO GARCÍA PÉREZ.

El Secretario,  
RAMÓN GUERRERO.

Jerez de la Frontera, Mayo 6, 1887.

## TIRO DE PISTOLA (1).

### II.

En nuestro artículo anterior, publicado el 16 de Abril, describi minuciosamente lo que es un concurso de tiro de pistola en el país vecino; prometí volver á ocuparme del asunto, y creo que para nuestros aficionados será interesante conocer las armas cortas que como más útiles y ventajosas hemos hallado en el extranjero, y sobre todo en París, en donde este sport tiene más popularidad y donde se ejercita con más perfecta regularidad y en condiciones más prácticas.

La pistola ordinaria, á cargar por la boca, lisa ó rayada, no se usa ya por esos mundos. Armas cuyo interior no se ve desde luego, constituyen siempre una continua exposición para el que las toca; su limpieza es difícil, y por tanto es nula su exactitud, pues sabido es que una pistola necesita estar muy limpia para ser precisa, y esta limpieza no dura mucho. En mi larga experiencia he notado que una pistola ordinaria no resiste 36 tiros sin ser lavada, verificándose desviaciones increíbles en caso contrario.

Las pistolas antiguas fueron reemplazadas por las llamadas *á glissière* ó de corredera, modelo de Mr. Gastinne Ronette, Director del célebre tiro de París que lleva su nombre, una de las personas más competentes y uno de los armeros más notables de aquella populosa ciudad. Son estas armas las mejores que hemos conocido, pues reúnen todo lo bueno del sistema antiguo y todas las ventajas del moderno. Para facilitar nuestra descripción, haremos el siguiente croquis.

Figura 1.<sup>a</sup>

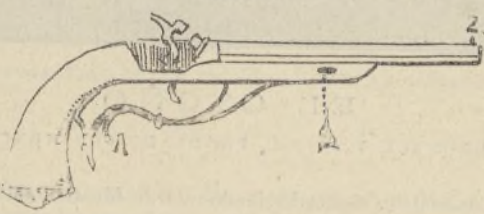
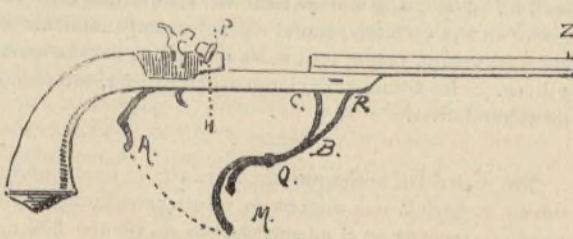


Figura 2



El guardamonte se abre en A y traza un arco de círculo A M (fig. 2.<sup>a</sup>), y la palanquita articulada B C hace subir el cañón de la pistola, que resbala, como su sistema

(1) Véase el núm. 10.

indica, sobre sus *glissières* ó tiras de metal colocadas en la parte interior é inferior de la caja del arma, comprendida entre R y H. Al subir el cañón, que queda por tanto visible, como una cañita hueca, la taza ó recámara P queda también al aire y en disposición de recibir la pólvora, vertida siempre con la cucharilla X para que la cantidad sea siempre la misma. Encima de la pólvora se coloca la bala esférica y se cierra el arma volviendo la palanca R M hasta A.

El guardamonte queda formado; la palanca escondida de R á H y perfectamente embutida en la caja, en donde á primera vista nada se observa de esta articulación; baja el cañón hasta la base P del culatín, encerrando la taza y ajustando la bala con el anillo base del extriado.

Nada más rápido, ni más limpio, ni más cómodo. Claro es que un cañón así dispuesto puede tirar cientos de tiros sin necesidad de tocarlo, pues estando encebadas las balas, ellas mismas lo dejan útil para el disparo siguiente; es la taza P la recámara, que contiene la carga, la que se ensucia y es preciso limpiar cuando ella lo pide, pues al 30 ó 36 disparo (según la pólvora) se va formando una costra en el interior de la taza que, ocupando espacio, hace que la carga esté mal colocada y la bala más forzada; en cuyo caso, el tirador necesitaría hacer nuevos cálculos á cada tiro, lo cual no es posible. Con un hierrecito que tiene la forma del interior de la recámara, queda ésta limpia instantáneamente: con la misma rapidez se separa el cañón sin más que sacar el pasador S (fig. 1.<sup>a</sup>), que une el cañón al tirante B C (fig. 2.<sup>a</sup>) y á la caja.

Estas pistolas, sin ornato alguno exterior, pero de una solidez admirable, con su caja y todos sus enseres, cuestan 1.200 francos.

Hemos visto dos pares: uno, el primero que se hizo, y con el que nuestro compañero y amigo el marqués de Altavilla ganó los grandes premios en París, y otro par que este señor regaló á S. M. el Rey D. Alfonso XII.

Las ventajas de este sistema, á parte de la rapidez de la carga, son inmensas. En el sistema antiguo, un tirador que quiere hacer efectos de precisión necesita una persona que cargue las pistolas, cosa larga, ruidosa y difícil, en la cual el arma sufre más á la entrada que á la salida del proyectil; el cargador, no siendo persona práctica, puede alterar fácilmente la exactitud del punto Z ó *guidou*, como dicen los franceses; y si el tirador cargaba su arma, su pulso era alterado infaliblemente.

No hablemos de la exposición constante de estas armas en los sistemas antiguos.

En los modernos no sucede nada de esto; uno mismo puede hacerlo todo sin molestia, sin ensuciarse las manos, sin ruido, sin esfuerzos y sin peligro, y hasta para el terreno, estas armas son de una utilidad incomparable.

Otros sistemas han comenzado á ponerse en uso: pistolas de cartucho hecho, de notable precisión, de fácil manejo y condiciones muy apreciables; entre estas armas, las llamadas de *Ira-Paine*, nombre del célebre tirador que, acompañado de su gentil esposa, tuvieron ustedes ocasión de aplaudir en Madrid, que las he puesto en boga, nos parecen lo mejor; pero la cuestión consiste en el cartucho que se compra hecho y del cual no se puede responder.

Estas armas pertenecen más al género de los *revolvers*, con la desventaja de no tener sino un solo tiro.

Otro día hablaremos de ellas.

VILLA ALTA.

Paris, Junio 87.

## VELOCIPEDISMO.

La literatura de nuestro sport está de enhorabuena.

Hace algunos días he recibido de Londres un hermoso libro titulado *Cycling*, cuyos autores son el Vizconde Bury y Mr. G. L. Hillier, ambos aficionados entusiastas á

á nuestro sport desde la época de su introducción. Seguramente *Cycling* es la obra más extensa y acabada que se ha publicado con referencia al velocipedismo; principia con un capítulo histórico que arranca desde el nacimiento del *wheel sport*

y dibuja su rápido crecimiento y sorprendente desarrollo hasta apuntar la pasmosa cifra de hoy día, en que pasan de cuatrocientos mil ciclistas, los partidarios del velocipedismo en el Reino Unido.

A este capítulo siguen otros no menos interesantes sobre la manipulación de las distintas modificaciones del velocipede, sobre carreras, sociedades, trajes y pistas; un capítulo está dedicado al «Triciclismo para señoras» y otros dos tratando de la «Unión nacional de ciclistas» y



del «Touring Club», las dos grandes sociedades que tan eficazmente han luchado en pro de nuestro *sport*, y á cuyas gestiones es debida la inmensa popularidad de que actualmente disfruta.

Finalmente, hay un capítulo titulado «Construcción», en el cual se describe con minuciosos detalles todos los distintos sistemas de bicieles y triciclos inventados hasta hoy, explicando claramente su construcción y las ventajas que se escriben á cada cual.

El libro tiene diez y ocho hermosas láminas alusivas á sucesos y peripecias velocipédicas, é intercalados en el texto hay un sinnúmero de preciosas viñetas y dibujos que embellecen la obra sobremanera. Con que ya ven ustedes la importancia del velocipedismo, cuando sus partidarios exigen la publicación de un libro como el que acabo de describir tan á vuela pluma.

Durante la última quincena se han verificado varias carreras de campeonatos. La más importante desde luego, ha sido para el título de «Campeón del mundo», cuyo título hoy lo lleva Howell. La segunda de la serie de carreras convenida entre éste y Woodside, el yankee, tuvo lugar en Birmingham el día 23 de Mayo.

La distancia, 10 millas. Woodside llevó la delantera hasta la última vuelta, cuando se adelantó Howell ganando por 10 yardas. Tiempo, 33' 35".

El día 28 del mismo mes se verificó la tercera carrera entre los dos campeones. La distancia, una milla. Se creía que Woodside luciría sus condiciones mejor en la distancia corta, pero no fué así, pues en la segunda vuelta Howell tomó la delantera en un arranque que le hizo separarse de su rival como si éste estuviera parado y ganó como quiso. Tiempo, 2' 47".

De suerte que habiendo vencido Howell en las tres ca-

rreras, ha ganado el Campeonato del mundo y 9.000 reales en metálico. Las otras dos carreras se suprimen, pero Woodside no pierde la esperanza de ganar á Howell antes de que abandone las playas de Albión. Veremos.

Para adjudicarse el título de Campeón de Australia se verificaron en Melbourne tres carreras, de una, dos y tres millas. El Campeón es Fred. Wood, de Inglaterra, quien ganó dos de las tres carreras, cuyos premios le valieron 60 libras esterlinas.

Algunos campeonatos de aficionados organizados por la «Unión nacional de ciclistas», se han efectuado en Birmingham.

El para bicieles de una milla fué ganado por W. A. Illston en 2' 45 $\frac{1}{5}$ ".

En otro para triciclos de 25 millas (poco menos de 42 kilómetros) venció T. J. Osmond, de Londres, en 1 h' 23 $\frac{1}{5}$

## EXPOSICIÓN NACIONAL DE BELLAS ARTES DE 1887.



### EL OTOÑO

CUADRO DE CARBONELL Y SELVA, PREMIADO CON MENCIÓN HONORÍFICA.

Como detalle notable de esta carrera diré que se recorrieron en la primera hora 18 millas 133 yardas (30 kilómetros y pico). Otro digno de citarse es que uno de los corredores fué un distinguido doctor, quien ha dejado muy en zaga su primera juventud, y no obstante, recorrió toda la distancia y ganó una medalla por haber batido un antiguo record. ¡Los triciclistas están de enhorabuena!

Ha habido otra carrera de diez millas entre Howell y Woodside. También tomó parte Morgán, otro de los americanos, pero quedó distanciado muy pronto y se retiró. Howell llevó la delantera durante toda la carrera, separándose de su rival á la mitad de la distancia por más de 60 metros y llegando primero á la meta con gran facilidad. Tiempo, 29' 42 $\frac{1}{5}$ ".

Los triciclos siguen haciendo *records*. Mr. G. P. Mills ha andado en su triciclo 50 millas (ó sean 81  $\frac{1}{2}$  kilómetros) en 3 h., 7', 25". Cuando se tiene en cuenta que esto fué hecho en una carretera, con el natural acompañamiento de cuestras, viento, polvo, etc., se ve que es una hazaña maravillosa. ¡Si los trenes anduvieran así en España, estaríamos de enhorabuena!

Otro *record* fué hecho por Mr. Marriott, el cual emprendió en su triciclo una marcha de veinticuatro horas, con el objeto de recorrer en el mismo período de tiempo 300 millas ó sean 500 kilómetros. La prueba tuvo lugar en la pista, del jardín del Palacio de Cristal, en Londres, y aunque no pudo el Sr. Marriott cumplir su propósito original, consiguió recorrer 150 millas (250 kilómetros) en 11 h., 58', 4".

En Francia, mi antiguo amigo Paul Medinger, ha ganado el campeonato de Francia, carrera de 10 kilómetros, en la cual venció el nuevo campeón á Locte, quien á su vez había ganado á De Civry, el ex campeón.

El presidente del Club velocipedista de Sevilla, D. Tomás Cresswell, está haciendo preparativos para marchar á Inglaterra.

Su ausencia será muy sentida, no sólo por sus compañeros del Club de Sevilla y por los socios del Veloz Club de Cádiz, sino por todos los velocipedistas españoles, pues Tomás Cresswell es un aficionado de los más entusiastas y de los que más han contribuido en España á fomentar esta interesante afición.

HERIBERTO.

—\*—



## LA VUELTA AL MUNDO EN UN SLOOP DE 9,75 METROS.

El *Outing*, que se publica en New-York, tiene verdaderamente colaboradores muy intrépidos; uno de ellos acaba de dar la vuelta al mundo en velocipédo, y otro, el capitán Clondman, va á verificar este mismo paseo en un microscópico barco. Y lo más notable es que el capitán Clondman no es un buscador de aventuras inconsciente del peligro, arriesgando el todo por el todo, sin darse siquiera cuenta de las dificultades de la empresa, como otros que han intentado ya travesuras de esta especie; no: el citado capitán es un hombre en la fuerza de la edad, que debió como simple marinero y conquistó todos sus grados á fuerza de trabajo, y ha dado ya tres veces la vuelta al mundo.

Se le cita como un hombre frío, tranquilo, despejado, y al embarcarse para este viaje de aventuras tiene conciencia de los peligros que va á arriesgar, de la constancia que

necesitará y de las muchas dificultades que le amenazan.

Bajo este punto de vista, el experimento es interesante y dará una medida de lo que puede hacer sobre la mar un hombre solo enteramente y necesitando atender al velamen, á la caña, á la preparación de sus alimentos y hallar, á pesar de todo esto, tiempo necesario para su descanso y reposo.

El barco se llamará *Outing*, tiene 9,75 metros de largo, 3,05 de ancho y 1,50 de calado. Su aparejo se compone de una vela grande, un foque y una flecha. Y para el buen tiempo un *spinnaker* y un foque balón. Además, para el mal tiempo lleva una vela de capa y un foque pequeño.

La maniobra de todo el velamen está dispuesta de modo que pueda practicarse desde el timón.

El capitán Clondman lleva todo un parque en miniatura: se compone de un fusil de repetición, dos revólvers de gran calibre, dos más pequeños y un cañoncito de *yacht* en el puente.

El itinerario de su viaje es el siguiente: desde New-York bajará la costa americana hasta las islas de Bahama; de allí se dirigirá á Colón, en donde se embarcará el buque en el tren hasta Panamá, en donde volverá á su natural elemento y remontará la costa de California hasta San Francisco, desde allí, si el tiempo le es favorable, irá á Alaska, las islas Aleutinas y llegará á Yokohama siguiendo las costas de Kamtschatka. De Yokohama irá el *Outing* á Corea, Shanghai, Hong-Kong, dará la vuelta á la península de Malacca y se dirigirá á Calcutta, Bombay, istmo de Suez y Gibraltar. Desde este punto, para volver á América, el capitán Clondman remontará las costas de España, Francia, Irlanda y Escocia y pasará á Islandia; tocará en Groenlandia, Labrador, y por fin volverá al puerto de Nueva-York, en donde, según él, piensa celebrar en familia las Navidades de 1889.

Según el cálculo del capitán Clondman, hasta su llegada al Norte de Escocia nunca se hallará á más de 80 millas

## EXPOSICIÓN DE HORTICULTURA.



## EL PABELLÓN DE LA REINA

(DE UNA DE LAS PRECIOSAS FOTOGRAFÍAS DE LA COLECCIÓN DEL AFICIONADO DON FEDERICO HUESCA).

inglesas de la costa. El *Outing* navegará con la bandera del *New-York-Yacht-Club*.

Como es natural, el *Outing* (periódico) publicará constantemente notas de este célebre viaje de su colaborador náutico, correspondencia que seguramente aumentará el número de su tirada. Esperamos que en tanto que el *Outing* (periódico) sube, el *Outing* (barco) no descienda... bajo las olas.

A.

## EL YACHTING EN FRANCIA.

La navegación por recreo toma en este país un desarrollo considerable desde hace algunos años.

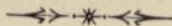
Hay actualmente en los puertos franceses más de 600 yachts de recreo de más de 5 toneladas, siendo 150 de

ellos de vapor, algunos tan importantes como el *Velleda*, de 600 toneladas, propiedad de Mr. H. Menier; otros de más de 100 toneladas, como las goletas de Mr. Julio Verne y Mr. Menier. Hay más de 300 *sloops* de vela. Los yachts de recreo franceses de más de 5 toneladas representan un tonelaje total de 17.000.

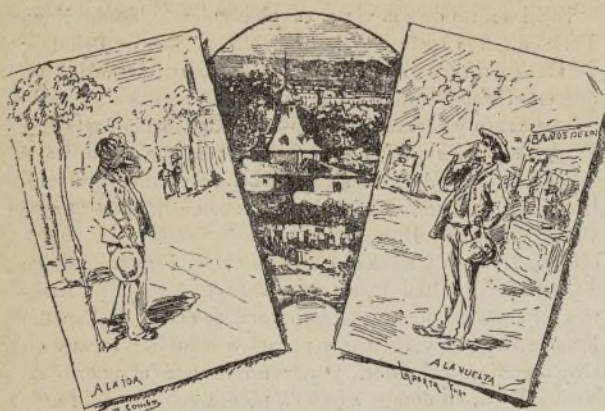
Entre las muchas y hermosas goletas de vapor, debemos nombrar la *Eros*, de 750 toneladas, anclada en el Havre, del barón Arturo Rothschild; el *Saint Joseph*, de 750 toneladas, en Nantes, del Marqués de Preaulx; el *Margaret*, de 164 toneladas, en el Havre, del barón Oppenheim; el *Korrigan*, de 175 toneladas, en Nantes, del conde Montaigu; el *Gabrielle*, de 260 toneladas, en el Havre, de Mr. Lieber; el *Naiade*, de 169 toneladas, en Marsella, de Mr. Vermink; siguen despues muchas goletas de 250, 200, 170 y 100 toneladas. El mayor buque de vapor francés de recreo es el *Bretagne*, de 1.172 toneladas. Este precioso

barco de tres palos, que mide 76 metros de largo, pertenece á Mr. H. Say. La máquina, de dos cilindros, es de 120 caballos nominales. El extremo opuesto á éste, es decir, el más pequeño de los buques de vapor de recreo, es el *Microbe*, de 4 toneladas, propiedad de Mr. Mos.

No es menos importante la enorme flota de *yoles* y canoas de todas clases que pueblan los ríos en Francia, tripulados por no menos inteligentes *sportnauts*. En el Sena y el Marne, especialmente en los alrededores de París, las canoas y *yoles* pueden considerarse en algunos miles. En tan pequeñas embarcaciones vense con frecuencia máquinas de vapor y motores dinamo-eléctricos. El otoño último gran número de estas ligeras embarcaciones navegaban provistas de una lámpara eléctrica colocada en el centro de un reflector y alimentada por una batería de seis elementos de bicromato de potasa de Trouvé.







## MADRID.

El calor.—Sus estragos.—Filipinas.—Lo que se sabía.—Lo que se va sabiendo.—Ayer y hoy.—En la Exposición.—Para todos los gustos.—¡Adiós, Madrid!—El Retiro.—Conciertos.—Publicaciones.

Pocos años ha habido en Madrid un fin de primavera y un principio de verano tan animados como el presente; pero pocos también se ha adelantado tanto el calor turbando las fiestas. Él ha cerrado antes de tiempo la Exposición de Bellas Artes, convirtiendo en estufa el palacio vecino del Hipódromo; él ha marchitado las flores del hermoso certamen del Retiro, y él, por fin, quita alicientes á la importante Exposición de Filipinas, inaugurada bajo una atmósfera canicular.

Sin embargo, esta Exposición es bajo tantos conceptos interesante, que desafiando el calor, el público acude al emplazamiento del Parque de Madrid para admirarla.

Ir allí es como realizar un viaje á Filipinas. Las antiguas islas Luzónicas eran hace unos cuantos años muy poco conocidas en la madre patria; es cierto que se han escrito acerca de ellas obras excelentes; doctísimos padres misioneros no se han limitado á llevar allí la hermosa y civilizadora doctrina del Evangelio, sino que han estudiado la Flora como la estudió el R. P. Fray Manuel Blanco, han escrito *descripciones* de aquellos países como la de Fray Juan Francisco de San Antonio é historias como la del R. P. Fray Joaquín Martínez de Zúñiga, por no citar otras, y existen además trabajos tan notables como el *Informe sobre el estado de las islas Filipinas*, escrito en 1842 por D. Sinibaldo de Mas, el de D. Patricio de la Escosura y otros notabilísimos trabajos de nacionales y extranjeros.

Pero aquí se ve poco y se ha leído menos, así es que la generalidad no tenía de aquellas apartadas regiones donde flota el pabellón de España, más idea de que era un país como el pintado en los abanicos de sándalo y de marfil que de allí vienen, ó como el de los ricos y vaporosos pañuelos que llevan el nombre de Manila.

La apertura del istmo de Suez facilitando el viaje, la comodidad de los modernos vapores, el gran movimiento de empleados que desde 1868 hasta la fecha ha habido, la publicación de obras que unen á la erudición la amenidad, como sucede entre otras, á las de los Sres. Alvarez Guerra y Cañamaque, los valiosos á importantes trabajos de D. Pedro Alejandro Malo, Agustín Paterno, entre los que figuran desde los concienzudos estudios teológicos de *Bathala*, el Dios grande y único del tagalismo, hasta la primorosa pintura de los hombres filipinos que se admiran en la novela *Ninay*; la instalación en Madrid de una ilustradísima colonia, de la que han salido artistas como Luna, y oradores y escritores como el ya citado Agustín Paterno, todo esto, unido á la mayor afición á leer y á estudiar que es consecuencia del desenvolvimiento del progreso, ha hecho más conocidas en estos últimos tiempos aquellas ricas regiones, bello florón de la corona de España.

La Exposición actual completará esta obra; es algo como los grabados que se intercalan en el

texto de un libro de viajes para completar las descripciones, un medio práctico de dar á conocer al público en general lo que son aquellos países sin que se tenga que molestar hojeando libros.

En la Exposición se encuentra todo lo que se refiere á aquellas islas, desde el modesto utensilio de cocina hasta la obra admirable de arte; desde el instrumento de labranza hasta el arma de defensa; desde el producto del suelo hasta la creación de la industria; desde la prenda más usual en la vida diaria hasta la imagen que se venera en los altares.

La florecilla que nace en aquellos campos, las aves que pueblan aquellos bosques, los reptiles que se arrastran por su suelo, los moluscos que dejan al descubierto en sus periódicos flujos y reflujo sus mares, las ricas maderas de aquellas privilegiadas regiones, las plantas que allí crecen pomposas y lozanas dando gallardas muestras de una vida exuberante, lo que su industria y su arte producen, lo que es objeto preferente de su comercio y savia de su agricultura, todo tiene allí preciosos ejemplares sabiamente catalogados, y completa la obra la numerosa colonia de naturales de aquellas islas, que han instalado sus casas entre nosotros y viven como vivían allí donde vieron la luz primera.

El público visita con gran curiosidad esta Exposición, los fumadores dilatan la nariz en la instalación de la aromática planta de que se forma el cigarro, compañero del trabajo y amigo que distrae con las azules espirales de su humo el hastío; las señoras examinan las vaporosas telas y los extraños trajes que constituyen las galas de las mestizas; los artistas siguen con curiosidad el paso de un pueblo inculto en los caminos de la belleza, y todos penetran en la ranchería de los igorotes, examinan sus viviendas y se complacen en apreciar las costumbres tan diversas á las de nuestra civilización.

Hay en la Exposición de Filipinas atractivos para todos los gustos y todas las aficiones.

La precipitación con que ha sido preciso inaugurarla antes de que la estación avanzase más, ha hecho que se descuiden algunos detalles, que se corregirán cuando se vuelva á abrir en Setiembre, después que pasen los grandes calores, tan excesivos este año.



Los trabajos parlamentarios que han tenido abiertas las Cámaras, la animación de la política, las Exposiciones, han contenido hasta ahora la emigración veraniega; pero ya se desbordará muy pronto; la corte abandonará el real alcázar de Madrid, las Cámaras suspenderán sus sesiones, y en la segunda semana de Julio la desbandada será completa y Madrid se quedará sin su público ele-

gante y animado, disponiéndose á dormir su prolongada siesta del estío.

Ya no hay abierto ningún salón, y los espectáculos están reducidos á los circos y á los teatros de verano, entre los que descuella Felipe con su eterna *Gran vía*.

El Retiro es, como todos los años, el consuelo de los que no veranean; ha recobrado todo su antiguo esplendor, y bajo las ramas de sus árboles se forman corros de mujeres hermosas y de hombres políticos, y es aquel un centro de animación.

Madrid ha gozado este año de otro espectáculo delicioso: los conciertos nocturnos en la Exposición de la Sociedad de Horticultura. Nada más poético que aquellos deliciosos sitios iluminados por la luz eléctrica. Escuchar las obras musicales de los grandes maestros, primorosamente ejecutadas en aquel recinto embalsamado, en medio de aquellas maravillas de la naturaleza, parece en verdad la realización de un sueño fantástico.



La Sociedad de Horticultura ha gastado este año mucho dinero y ha recogido muy poco; como empresa, su gestión no ha podido ser más perjudicial á sus intereses; pero ha obtenido la compensación en su trabajo en pro de la cultura en el embellecimiento de un rincón abandonado, que debe continuar en sus manos para que no se pierda lo que se ha ganado.

El Sr. Pastor y Landero, como empresario, se arruinaría, y es que es un artista y un patriota y no un hombre de negocios.

Un nuevo tomo de *Fortunata y Jacinta*, de Pérez Galdós; una nueva colección de las *Poesías*, de D. Antonio Cánovas del Castillo; *Viajes por Filipinas*, por Alvarez Guerra; *La antigua civilización de Filipinas*, por Paterno; *Lagartijo y Frascuelo y su tiempo*, por D. Antonio Peña y Goñi, figuran entre las últimas publicaciones de la prensa española.



KASABAL.

### PESCA DE ANGUILAS CON «MOLINÁ».

Mi ignorancia sobre la etimología de la palabra *moliná*, puramente valenciana, corre parejas con la aplicación ó conexión etimológica que pueda caberle al usarla para significar uno de los procedimientos inventados para pescar la sabrosa anguila.



Pero hay por precisión que supeditarse al inveterado convenio establecido para explicar con más ó menos propiedad en determinado dialecto cualquiera de sus vocablos.

La *molíná*, si como medio de pesca no ofrece en general la abundancia de cosechas que el vulgarísimo *mornell* empleado por los pescadores albufereños de oficio, tiene sobre éste la ventaja del placer que proporciona el frecuente *picar y sacar* de la especie.

El verdadero pescador de caña la prefiere siempre al anzuelo.

La *molíná* ofrece, por otra parte, la sencillez y la economía.

Hay pequeños industriales dedicados á proporcionar, por la cantidad de veinte céntimos de peseta, este artefacto á los aficionados, quienes por tan insignificante costo se ven libres de las molestias que les causaría ir en busca de lombrices de tierra para ensartarlas.

Consiste la *molíná* en una especie de madejita como de dos pulgadas de longitud, formada de lombrices pasadas anteriormente en la dirección de su longitud por un fino bramante.

Los hilos de la parte inferior de la madejita quedan sueltos para facilitar la mordedura del cebo, mientras la superior, atada al agujero de un plomo, tiende por la gravedad á buscar fondo.

Del plomo nace un bramante que, pendiente de palo ó caña corta, habilita para el tiente, puesto que esta pesca precisamente á de hacerse á puro pulso.

Bien pronto la voracidad de la anguila, ciega por el cebo, avisa al pescador el momento en que ya tragó uno de los hilos, y entonces es cuando aquél, con la suavidad y astucia necesarias para que el *atragantado* animal no suelte su presa al salir fuera del agua, cobra la pieza, que lleno de contento examina y contempla.

Este es uno de los medios, y sin duda el más generalizado en la región valenciana, para alimentar la afición, y por cierto de lo más divertido y placentero.

Pescador hay que siente en ocasiones rendido su brazo ante el incesante ejercicio á que le obligan las continuas picadas.

Verdad es que para conseguir segura y verdadera diversión es preciso escoger hora, tiempo y puntos determinados, pues si bien la generalidad de los aficionados se apresuran á ejercer el oficio cuando por las acequias corre el agua cenagosa, circunstancia de que infaliblemente se aprovecha la anguila para saciar el hambre, sitios hay en que la naturaleza se muestra pródiga en todo momento.

Son éstos las anchurosas acequias que afluyen á la Albufera en su parte más próxima al desagüe.

Allí es donde el apasionado pescador de *molíná* se dirige, bogando á *percha* y en débil canoa, alquilada en el inmediato y poético caserío llamado *el Saler*. Allí es donde, regocijándose de antemano por el número de libras y tamaño de las anguilas que ha de aprisionar en su red, ancla el diminuto bajel y da comienzo su tarea. Allí es donde, feliz, casi ensimismado, sin acordarse siquiera de que hay otra sociedad que la de anguilas, devora con extraordinario apetito su, por lo general, modesta merienda, que le sabe y no cambia por el más espléndido y suntuoso banquete.

El tiempo más adecuado y propio para la pesca con *molíná* es el que media entre la puesta del sol y la salida de la luna, y la época mejor, desde que se echa el agua en los campos arrozaes hasta la siega de este cereal.

ARTURO CANDEL CREIXACH.



DON ROBERTO FRASSINELLI,

CAZADOR SELVÁTICO Y ENTUSIASTA NATURALISTA.

Acabo de recibir su papeleta mortuoria. Murió en Corao, entre los vestigios de la antigua colonia romana; cerca de Santa Eulalia de Abamia, donde estuvo el sepulcro del rey Pelayo; á corta distancia de Covadonga, donde dejaré recuerdo imperecedero; á la vista de las Peñas de Europa, teatro de su vida salvaje y aventurera y pasión que le hizo olvidar todas las comodidades de la civilización y todas las aspiraciones de la vida.

Alemán por todos cuatro costados, vino á España en aquella época feliz para *anticuarios* y *bibliófilos*, en que los tesoros de la desamortización se malbarataban en las ferias y baratillos en nombre del progreso y de las luces, y sus conocimientos literarios y artísticos, superiores á los de la generalidad de sus contemporáneos españoles, le produjeron rica cosecha de adquisiciones arqueológicas. Su

minucioso y exactísimo modo de dibujar le permitió conservar en verdaderas fotografías de lapiz el recuerdo de monumentos arquitectónicos, que la piqueta revolucionaria ha convertido en miserables ruinas. Cardenera decía que las inscripciones copiadas por Frassinelli eran más fáciles de descifrar que los originales escuchados en las antiguas piedras, y las carteras del arqueólogo alemán conservan los restos de monasterios y castillos que descubrió en sus largas correrías á pie en los más apartados valles de las más remotas montañas, y de los que ya no existe ni la más lejana memoria.

Pero si el arqueólogo y el artista eran en su tiempo una notabilidad, arqueología y arte palidecían en él ante el culto ardiente que profesaba á la naturaleza. Covadonga le enamoró la primera vez que deslizándose por el angosto y tortuoso camino que desembocaba frente á la cueva, se le apareció en toda la salvaje majestad é histórica grandeza de aquel lugar, cuya extrañeza, según el cronista de Felipe II, «no se podía dar bien á entender del todo con palabras.»

Allí sentó sus reales, creando en la pintoresca aldea de Corao aquella casa modesta, con su jardín primorosamente cultivado y su cueva, aquella cueva habitada, según la tradición, por el *Culebre* fantástico y sanguinario, y de la que salía al oscurecer, para vagar por su jardín, la gigantesca lechuza domesticada por el sabio alemán para reflejar en sus anchas alas los plateados rayos de la luna.

Pero su verdadero teatro eran los *Picos de Europa*, *Peña Santa*, la *Canal de Trea*, los gigantescos *Urrieles* asturianos.

Allí se perdía meses enteros, llevando por todo ajuar un zurrón con harina de maíz y una lata para tostarlo al fuego de la hierba seca, su carolina y los cartuchos. Vino, no lo bebía; bebía agua en la palma de la mano; carne, sólo la del robeco, que abatía el certero disparo de su escopeta, y cuya asadura tostaba sobre la misma lata al mismo fuego. Dormía sobre las últimas matas del enebro que avecinan la región de las peñas y de las nieves; se bañaba al amanecer en los solitarios lagos de la montaña, y al recogerse, después de la penosa ascensión á los altos picos, se refrescaba revolcándose desnudo sobre la nieve. En las noches de luna trasladaba á su cartera los fantásticos picachos de la caliza, los jirones desgarrados de la niebla, los ventisqueros olvidados entre las rocas, el águila erguida sobre la peña colosal, el robeco trasponiendo la cortante arista de la cumbre.

Era un hombre muy original, y su originalidad lo mismo se prestaba á la admiración que al ridículo. El respeto á la muerte me vedaba tratar aquí la parte cómica de sus extraordinarias teorías y aventuras, de sus inverosímiles narraciones; pero sea de ello lo que quiera, siempre será cierto que Covadonga ha perdido una de sus personalidades más características, un extranjero arqueólogo y artista, que enamorado de la grandiosa naturaleza asturiana, renunció á todas las ventajas de la vida para sumir su alma en la contemplación de aquellas bellezas sublimes, que sólo se pueden sorprender en todo el encanto de sus misterios, internándose y como perdiéndose allí en los laberintos sin término de aquellas torres de piedra, de aquellos bosques impenetrables, de aquellos matorrales solitarios, de aquellas cuevas gigantescas que pueblan aquella región inaccesible á todo ánimo temeroso, á toda planta insegura, á todo espíritu, en fin, menos tocado del amor irresistible á lo infinito que embargaba al ilustre alemán que acaba de bajar al sepulcro.

Covadonga lo recordará, y serían ingratos sus hijos si entre las lápidas que visten las paredes de los claustros del Monasterio no se leyera en una el nombre del extranjero alemán, hijo adoptivo de aquellas montañas, arqueólogo, dibujante, arquitecto, bibliófilo, literato, botánico, médico, que reconcentró todo su amor en aquellos lugares, donde solía vivir constantemente y adonde quiso volver pocos días antes de su muerte, como si misterioso aviso le indicase su próximo fin, y como si quisiera que sus huesos reposaran á la vista de aquellas agujas de piedra que tantas veces conquistó con la firmeza y la tenacidad de su lapiz y de su planta, á la sombra del venerable santuario que tuvo durante cerca de medio siglo en él uno de sus más devotos admiradores y fervientes panegiristas.

ALEJANDRO PIDAL Y MON.

## NOTICIAS GENERALES.

Nuevas carreras en Cádiz.—Premios en la Exposición de Horticultura.—Desaparición de los animales.—Clínica canina en Barcelona.—Estadística de exportación é importación de ganados.—Un nuevo cazador.—Exposición de carruajes Hooper.

La Sociedad Nuevo Jockey-Club de Cádiz, constituida bajo la protección de S. M. la Reina Regente, es probable que celebre carreras de caballos en la segunda quincena de Agosto próximo, ó en la primera de Septiembre.

El día 12 del presente mes resolverá definitivamente la Junta directiva.

En caso afirmativo habrá dos días de carreras: para el

primer día se anuncian en el programa provisional las siguientes: cruzados, pesetas, 1.000; premio de dos años, venta voluntaria, pesetas, 750 al primero y 125 al segundo; mixta internacional, pesetas, 1.000; premio alegría, saltos, 750 pesetas, al primero y 125 al segundo; Handicap, pesetas, 1.250 al primero y 125 al segundo.

Segundo día: gran handicap, pesetas 2.250 al primero y 125 al segundo handicap de dos años, pesetas, 750 al primero y 125 al segundo; handicap, saltos, pesetas, 1.000; premio Tamesis, handicap, pesetas, 1.000; premio consolación, pesetas, 500



Los principales premios adjudicados por la Sociedad de Horticultura, han sido los siguientes:

Sección tercera.—Plantas ornamentales y productos de huerta.

Medallas de oro: Duque de Alba, dos á D. Domingo Ramos, dos á D. Aliar Cocina, D. Carlos Achilles.

De plata de primera clase: D. Damián Moroto, D. Lorenzo Toribio, D. Emilio Fardul, Marquesa de la Torre cilla, D. Juan y D. Julián García, D. Pablo Romero.

De segunda clase: D. Domingo Ramos, D. José Blasco, D. Juan y D. Julián García, Conde de Finat, D. Marcelino Alvarez y D. Gregorio Cerda.

Sección cuarta.—Utensilios de jardín, pájaros, aves y cuadros.

Medallas de oro: D. Juan y D. Eugenio Sisay, D. Pedro Serra, Sres. Santigós y Compañía.

De plata de primera clase: D. Antonio Aparici, Doña Adela Ginés, D. Pedro J. Muñoz, D. José M. Gurich, D. Cipriano de Blas.

De segunda clase: D. Pablo Rolland, dos á Matías de Juan, D. Felipe Cuchy, Mr. Lescan (Henry).

Diéronse además medallas de bronce, menciones honoríficas y certificados con premios en metálico.

El Jura'o de la Exposición de Horticultura, confirmando la opinión unánime de la prensa profesional, lisonjera en alto grado para la obra recientemente publicada por el ingeniero y catedrático del Instituto Agrícola de Alfonso XII, D. Pedro Julián Muñoz y Rubio, con el título de *Parques, jardines y flores*, la ha adjudicado la única medalla de plata ofrecida en el programa del concurso. Dicha obra ha sido agraciada además con el primer premio en la Exposición de Floricultura que acaba de tener lugar en Granada.

Felicitemos al Sr. Muñoz Rubio, autor del trabajo que hemos publicado en EL CAMPO acerca de la «Arquitectura de jardines».

Dice un diario inglés que diariamente se va haciendo más inevitable la desaparición por completo de ciertos animales de mar y tierra, debida á la ambición del hombre, que todo lo sacrifica á su interés personal. En el mar las ballenas y focas están destinadas á desaparecer por completo de nuestro planeta, sin dejar más huella que el recuerdo de su gran utilidad. En tierra el búfalo americano y el castor apenas se encuentran ya en las regiones que habitaban. El guacha ó guaga del Africa meridional, especie de asno, algo parecido á la zebra, y cuya piel es muy estimada por los zapateros, está desapareciendo en las regiones en que vive, como el elefante africano y el asiático. Desde que tanto se emplea la piel de caimán, este animal principia á escasear en la India, como en Egipto y los Estados Unidos. Si las garras de los tigres llegan á emplearse como broches, no tardarían en escasear en la India estos animales. En cuanto á las aves de hermosa plumajería, no se diga nada; la moda de adornar los sombreros de las señoras con estos animales disecados, va dando fin con las aves más preciosas. El avestruz escasea en todas las regiones donde no hace muchos años se encontraba en gran abundancia. La rapidez con que el hombre, que tanto blasona de ser la obra más perfecta de la Creación, destruye cuanto está á su alcance es tal, que antes de muchos siglos no existirá en nuestro planeta sino todo lo creado por su industria.

La redacción de *El Naturalista*, de Barcelona, ha establecido una *clínica canina*, á manera de las que existen en el extranjero, en la que serán admitidos los perros que contraigan alguna enfermedad.

En un bien dispuesto local han instalado los directores del laboratorio una serie de jaulas de diferentes modelos,



sumamente cómodas, para los pobres enfermos que hayan de alojarse en ellas, y adecuadas á la naturaleza de la dolencia.

#### TARIFA DE PRECIOS.

Por la asistencia á un perro atacado de cualquier enfermedad, á excepción de la *rabia*, 1 peseta 50 céntimos diariamente.

Si el perro es rabioso, 5 pesetas diarias.

Cuando el encierro del animal en las jaulas construídas *ex profeso* tenga por objeto observarle, por presentar síntomas sospechosos, 2 pesetas diarias.

En el primer caso, el propietario del perro deberá abonar anticipadamente la cantidad de 10 á 20 pesetas, según la clase de enfermedad que padezca el animal, sin que tenga el dueño derecho á reintegro alguno, por más que dicha suma sea mayor que el importe de las estancias causadas por el enfermo; pero si vendrá obligado á satisfacer el exceso si sucediere lo contrario, sea cual fuere el resultado de la terminación de la enfermedad.

En los dos restantes casos, el anticipo se elevará á 25 pesetas, rigiendo las mismas condiciones que acaban de expresarse.

Todos los perros que ingresen en las jaulas de la clínica deberán llevar un collar resistente del cual penda una sólida cadenilla de hierro, y un bozal cerrado con la correspondiente alambra, cuyos objetos serán destruídos si el animal falleciese á consecuencia de alguna afección contagiosa. Además deberá dejarse consignado el nombre del perro.

No creemos haya en España ninguna otra institución benéfico-canina como la de *El Naturalista*, mientras que abundan en el extranjero.

\*\*\*

El Sr. Duque de Morny y su esposa llegaron á Caracas el 23 del pasado mes.

\*\*\*

Publicada la estadística general del comercio exterior de España en 1885, resulta que se han importado durante el mes lo siguiente:

Ganado caballar.....	3.966
— mular.....	8.104
— asnal.....	760
— vacuno.....	25.534
— cerda.....	34.760
— lanar y cabrio, y los animales no expresados...	158.849

y se han exportado las siguientes cabezas de

Ganado caballar.....	348
— mular.....	1.189
— asnal.....	259
— vacuno.....	51.036
— lanar.....	13.115
— cerda.....	6.472

Las diferencias entre 1885 y el quinquenio anterior son: Importado de más en 1885, cabezas de ganado, 90.601.

En la exportación resulta en 1885 de menos las siguientes cabezas de ganado :31.042.

Los anteriores datos están tomados de la Estadística etc., en 1885, últimamente publicada.

\*\*\*

Según el resumen de las cantidades, valores, etc., de artículos importados en la Península é islas Baleares durante el mes de Abril de 1887, resulta que se han importado:

Ganado caballar.....	327
— mular.....	710
— asnal.....	44
— vacuno.....	3.403
— lanar y cabrio, y los animales no expresados..	12.836
— cerda.....	2.052

Comparado este mes con el de 1886, resulta una diferencia de menos en 1887 en el caballar, de 199; en el mular, de 377; asnal, 32; vacuno, 304; lanar, etc., de 2.562; y de 346 en el de cerda.

\*\*\*

Los socios del «Casino de San Humberto» de Valencia, van á tener muy pronto un magnífico cazadero.

El domingo penúltimo quedó firmada en Castellón de la Plana la escritura por la cual el Excmo. Sr. D. Vicente Ruiz Vila, en representación de la Sociedad inglesa Bizch Gibb, ha cedido á D. Andrés Capúz y D. Julián R. Conches, el aprovechamiento de todos los productos, como caza, pesca, brozas, pastos y demás existentes en los terrenos incultos de dominio de dicha Sociedad, sitos en los términos de los pueblos de La Llosa y Chilches, y el derecho de la caza en los demás terrenos del mismo dominio enclavados en el término de Almenara.

En todos estos terrenos van á establecer desde luego los

arrendatarios el denominado «Coto de caza y pesca de San Humberto», que será notabilísimo para la caza de aves acuáticas, especialmente pilicas, ánades, acechadizas, y en invierno codornices de las que invernan en la Península.

\*\*\*

Una buena noticia para los hombres de gusto y dinero. La respetable casa Hooper y Compañía, de Londres, fabricantes de coches de S. M. la Reina de Inglaterra y real familia, de S. M. I. el Emperador de Alemania y familia, ha resuelto tener en Madrid ejemplares modelos de los últimos carruajes que se construyan en sus talleres, los cuales estarán expuestos y podrán verse desde el 1.º del próximo Octubre en el acreditado establecimiento de D. Manuel Oliva, calle de Don Martín.

Como el representante de la casa Hooper, en España y Portugal, es el distinguido *sportmen* D. José de la Sierra, dicho se está que nuestro amigo ha de procurar atender los gustos de esta Sociedad elegante y ponerle ante sus ojos lo más notable que se construye en Inglaterra.

\*\*\*

En la noche del 29 del pasado Junio quedó constituida en el Gimnasio Ordax la «Sociedad Gimnástica Española», que crea clases de gimnasia, tiro esgrima, natación y otros *sports*.

La cuota mensual se ha fijado en 2 pesetas.

\*\*\*

La comisión del Congreso que entiende en la proposición de ley sobre imposición de un derecho transitorio á los ganados que se importan del extranjero, ha emitido dictamen, de acuerdo con lo propuesto por los autores de la proposición.

El Gobierno ha contestado á esta proposición llevando á la ley general de presupuestos un artículo, el 9.º, que dice así:

«Durante el año económico de 1887-88 se reduce el tipo de inmuebles, cultivo y ganadería, sobre la riqueza rústica en 50 céntimos por 100 á los pueblos que actualmente satisfacen el 17,50 y en 80 céntimos á los que pagan al respecto de 23 por 100, quedando vigentes estos tipos para las riquezas urbana y pecuaria, y reducidos para la rústica á 17 y 22,20 por 100 respectivamente.»

Y creyendo el Gobierno, y creyendo bien, que esta rebaja poco mejoraría la situación de la ganadería, que exige una protección más resuelta, ha añadido en la ley de presupuestos este otro párrafo:

«El Gobierno abrirá dentro del año económico de 1887-88 una información sobre las causas que determinan la crisis pecuaria por que vienen atravesando algunas regiones españolas.»

Esta concesión, como oportunamente dijimos, no resuelve tampoco el problema trascendental.

\*\*\*

Llamamos la atención del Sr. Ministro de Fomento sobre lo que está ocurriendo en la Dirección general de Agricultura, donde todavía no se ha satisfecho el importe de los premios concedidos por el Estado para las ya celebradas carreras de primavera de las Sociedades de Madrid y Barcelona.

A.

## CARRERAS DE CABALLOS

EN

LISBOA



Estas carreras se efectuaron el 10 y 13 de Junio, y aunque con poca concurrencia, fueron para los aficionados de bastante interés: no faltaron caballos, siendo cinco los que vinieron de España, y hubo carreras en que tomaron parte seis, ocho y hasta nueve caballos.

Había cuatro *bookmakers* que dieron alguna animación con sus apuestas, y todo corrió sin protesta, accidente ni tropiezo, lo que es siempre para celebrar.

En el primer día, la carrera de Venta fué ganada por

*Dave*, pura sangre, que aunque propiedad del Sr. Conde de Sobral, procede, como se sabe, de la yeguada del excelentísimo Sr. Duque de Fernán-Núñez, consiguiendo segundo lugar el cruzado *Missionario*, que tan mala forma mostró en España. *Gran Tacaño*, aunque á peso casi igual con este último, y recibiendo 9 kilos de *Dave*, sólo llegó mal tercero.

En el Cosmos ganó fácilmente *Princesa*, bien que recibiendo sólo 6 kilos de *Bulgaria*; el célebre *Misleader*, que nos pareció cansado de sus luchas y viajes en España, fué último.

El Criterium de tres años fué un paseo para el hermoso potro del Sr. Conde de Villamejor la preciosa *Señorita* y el tapado *Seaton* (que se salió de la pista), no pudiendo nunca acercársele.

La Carrera Militar de saltos fué un gran *succés*: los ocho caballos que corrieron saltaron todos los obstáculos y no hubo ninguna caída: el caballo *Dragón*, que entró primero, tuvo sin embargo que ser descalificado por salirse por un momento de la pista, dándose la carrera al segundo, *Cisne*.

El premio *Turf Club* para potros pura sangre de tres y cuatro años, fué una victoria más para la invencible *Ellermína*, á quien los otros dos no consiguieron hacer galopar.

*Sleeping Car*, una importación de Francia que corría por primera vez, es un hermoso potro, pero corrió casi sin preparación: creemos que mejorará.

La Peninsular fué también ganada fácilmente por *Cataclismo*, que daba 17 kilos á *Mississippi*: este último, fuera de toda forma, y sudando mucho, ni siquiera luchó para el segundo ni tercero lugar, que fueron ocupados por *Webb* y *Missionario*.

En el segundo día, *Cataclismo* volvió á ganar fácilmente, á pesar de los esfuerzos de la hermosa *Señorita*, que recibía 6½ kilos: los demás nunca se pudieron acercar siquiera.

El *Handicap* de pura sangre fué ganado, al parecer fácilmente, por *Bulgaria*, volviendo las tornas sobre *Princesa*, que le había ganado ayer.

La Militar fué una buena carrera, ganada y muy bien montada por D. José de Mello, hijo del Sr. Marqués de Sabugosa, de una de las principales familias del país. Al volver al *pesage* tuvo una verdadera y merecida ovación.

El *handicap* de cruzados produjo una magnífica carrera, entrando todos los caballos, menos dos, en pelotón. Ganó *Webb* por un cuello después de una refida lucha, habiendo sólo una cabeza entre *Misleader* y *Missionario*; con *Cataclismo*, apenas un cuerpo atrás, creyendo su jockey que hubiese ganado si no se hubiere hallado muy encerrado entre los otros caballos en la última vuelta: no hubo nada, sin embargo, que diese lugar á protesta. Al consultar los pesos se veía que los *craks* del Sr. Conde de Sobral daban mucho menos peso á sus adversarios de lo que habían hecho últimamente, lo que prueba el gran cambio que ha habido últimamente en su forma.

El Sr. Vaz Preto, muy felicitado por su victoria después de una tan larga época en que ha estado desgraciado, volvió á ganar otra carrera, la Consolación, con *Missionario*, quien dando 4 kilos á *Señorita*, la venció fácilmente.

La Compensación para pura sangre fué ganada fácilmente por *Gran Tacaño*.

Los detalles á continuación.

J. G. T.

Lisboa, Junio 87.



Resultado de las carreras en Lisboa.

#### PRIMER DIA.

1.ª carrera (á las tres) (1).— PREMIO MISSIONARY.—Premio de la Sociedad, 135.000 reis (750 pesetas).—Para caballos y yeguas de cualquier edad, raza y procedencia.

Distancia, cerca de 1.300 metros.

Apuestas.	Caballos.	Dueños.	Peso.	Sexo, raza, Kilos capa y edad.	Jockeys.
1 á 1	Dave.....	Conde Sobral,....	71	e. l. p. a. 4.	Jarvis. 1
4-1	Missionario....	M. Vaz P. Geraldés	61	e. l. l. e. 5.	Foreman. 2
1-1	Gran Tacaño....	Marq. Villamejor.	62	e. l. p. a. 3.	Cooper. 3
4-1	Wladimir....	G. Ribeira-Grande.	64	e. e. l. l. e. c.	
10-1	Yag....	Andrés Domingos.	58	e. l. l. e. c.	
10-1	Six Pence....	Vizconde Robredo	51	e. e. l. l. e. c.	
10-1	Mistress....	Alfr.º Monteverde.	50½	e. A. N. e. 5.	
6-1	Mac-Olellan....	M. Vaz P. Geraldés	61	e. l. l. a. 5.	

Tiempo, un minuto treinta y cinco segundos. Ganó por dos cuerpos, fácil. Mal tercero.

E.

1.º Condiciones generales, condiciones generales para los caballos, escalas de pesos, penalidades, etc., etc. Véase el programa oficial publicado en el núm. 13 de EL CAMPO.



2.ª carrera (á las tres y media).—COSMOS.—Premio de la Sociedad, 300.000 reis (1.666 pesetas): 270.000 reis al primero y 30.000 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas de cualquier edad, raza y procedencia.

Distancia, cerca de 3.000 metros.

4-6	Princesa...	Guillermo Garvey...	63½	e. L. I. a. c. Barrera.	1
3-1	Bulgaria...	Marq. Villamejor...	69½	e. L. p. c. 6. Cooper.	2
1-1	Misleader...	Conde de Sobral...	63	e. L. I. a. c. Jarvis.	3

Tiempo, un minuto cincuenta segundos. Ganada por tres cuerpos. Mal tercero.

3.ª carrera (á las cuatro).—CRITERIUM.—Premio del Gobierno, 900.000 reis (5.000 pesetas): 800.000 reis al primero, 60.000 al segundo y 40.000 al tercero.—Para potros enteros y potrancas portuguesas y cruzados de tres años.

Distancia, cerca de 1.300 metros.

1-3	Cataclismo...	Marq. Villamejor...	55	e. L. I. c. 3. Cooper.	1
3-1	Señorita...	Conde de Sobral...	53½	e. L. I. p. 3. José Rosa.	2
8-1	Wanda...	M. Vaz P. G. raldes	53½	e. L. I. c. 3. Foreman.	3
4-1	Saton...	Conde de Sobral...	55	e. L. I. p. 3.	
8-1	Ebba...	M. Vaz P. G. raldes	53½	e. L. I. p. 3.	

Tiempo, un minuto treinta y cinco segundos. Ganada por tres cuerpos, muy fácil.

4.ª carrera (á las cuatro y media).—MILITAR (Saltos).—Premio de S. M. la Reina, un objeto de arte.

Disto.	Syane...	L. E. Moreira Pinto...	c. P. c. 8.	Alferez Caballeria n.º 4
	Brigadier...	José de Mello...	c. P. r. 7.	Teniente Art.º n.º 1
	Dragao...	Rosendo Abreu...	c. P. c. 7.	Alferez Caballeria n.º 4
	Hallali...	Enrique de Paiva...	c. P. r. 5.	Teniente Art.º n.º 1
	Caranguejo...	Rodrigo A. Ascensão...	c. P. r. 7.	Alferez Caballeria n.º 2
	Pacha...	B. M. d'Albuquerque...	c. P. p. 9.	Teniente Cab.º n.º 2
	Cabrito...	João Chaves...	c. P. c. 6.	Alferez Caballeria n.º 4
	D'Artagnan...	A. Eugenio L. Carvalho...	c. P. r. 6.	Alferez Caballeria n.º 2

Dragao ganó por dos cuerpos, pero fué distanciado por haber salido de la pista.

5.ª carrera (á las cinco).—PREMIO DEL TURF CLUB.—Premio de la Sociedad, 360.000 reis (2.000 pesetas): 320.000 reis al primero y 40.000 al segundo.—Para potros enteros y potrancas de tres y cuatro años ingleses y anglo-árabes.

Distancia, cerca de 2.000 metros.

1-4	El Hermir II...	Guillermo Garvey...	61½	e. L. p. a. 3. Barrera.	1
4-1	Dave...	Conde de Sobral...	61½	e. L. p. a. 4. Jarvis.	2
6-1	Sleepingcar...	Manuel J. Monteiro...	58	e. L. a. 3. Gaston.	3

Tiempo, dos minutos treinta y cinco segundos. Ganada por tres cuerpos, muy fácil.

6.ª carrera (á las cinco y media).—PENINSULAR.—Premio del Gobierno, 350.000 reis (1.900 pesetas): 320.000 reis al primero y 30.000 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas portuguesas ó cruzados de cualquier edad.

Distancia, cerca de 2.000 metros.

1-2	Cataclismo...	Marq. Villamejor...	53	e. L. I. c. 3. Cooper.	1
5-1	Webb...	M. Vaz P. G. raldes.	65½	e. L. I. p. 5. Foreman.	2
9-1	Missionario...	»	65½	e. L. I. c. 5. Pepe Garcia.	3
8-1	Estrella...	Conde de Sobral...	64	e. L. I. c. 5. Jarvis.	
1-1	Mississippi...	Conde de Sobral...	70	e. L. I. c. 4. Garcia.	

Tiempo, dos minutos treinta segundos. Ganada fácilmente por tres cuerpos. (Mississippi fuera de forma.)



## SEGUNDO DÍA.

1.ª carrera (á las tres).—CRITERIUM.—Premio de la Sociedad, 360.000 reis (2.000 pesetas): 320.000 reis al primero y 40.000 al segundo.—Para potros enteros y potrancas portuguesas ó cruzados de tres á cuatro años.

Distancia, cerca de 1.800 metros.

1-5	Cataclismo...	Marq. Villamejor...	60	e. L. I. c. 3. Cooper.	1
4-1	Señorita...	Conde de Sobral...	53½	e. L. I. p. 3. Jarvis.	2
12-1	Wanda...	M. Vaz P. G. raldes.	53½	e. L. I. c. 3. Foreman.	3
12-1	Ebba...	»	53½	e. L. I. p. 3.	
10-1	Lager...	A. D. Gonçalves...	64½	e. L. I. c. 4.	

Tiempo, dos minutos catorce segundos. Ganada por tres cuerpos.

2.ª carrera (á las tres y media).—HANDICAP PURA SANGRE. Premio de la Sociedad, 350.000 reis (1.900 pesetas): 320.000 reis al primero y 30.000 al segundo.—Para caballos y yeguas de pura sangre de todas edades.

Distancia, cerca de 2.000 metros.

1-1	Bulgaria...	Marq. Villamejor...	72	e. L. a. 5. Cooper.	1
4-5	Princesa...	Guillermo Garvey...	68	e. L. p. c. 6. Barrera.	2
6-1	Sleepingcar...	Manuel J. Monteiro...	52	e. L. a. 3. Gaston.	3
10-1	Dave...	Conde de Sobral...	62	e. L. p. a. 4.	

Tiempo, dos minutos veinte segundos. Ganó por tres cuerpos.

3.ª carrera.—MILITAR.—Premio del Turf-Club, un objeto de arte.—Para caballos propiedad de los Oficiales y montados por oficiales, y que no hayan tomado parte en carrera no militar.

Distancia, cerca de 1.300 metros.

Cadete...	José de Mello...	c. L. A. r. 4.	Teniente Art.º n.º 1
Cysne...	Luis Eugenio Moreira...	c. P. c. 8.	Alferez Caballeria n.º 4
Hallali...	Enrique de Paiva Conceiro...	c. P. r. 5.	Teniente Art.º n.º 1
Caranguejo...	Rodrigo A. Ascensão...	c. P. r. 7.	Alferez Caballeria n.º 2
Pacha...	Braz Mouzinho...	c. P. p. 9.	Teniente de id. n.º 2
Dragao...	Rosendo Abreu B. Bacellar...	c. P. c. 7.	Alferez de id. n.º 4
Fraguina...	José Chaves...	c. P. c. 6.	
D'Artagnan...	Ayres Eugenio L. Carvalho...	c. P. r. 6.	

Buena carrera. Ganó Cadete por medio cuerpo.

4.ª carrera (á las cuatro y media).—HANDICAP.—Premio del Gobierno, 350.000 reis (1.900 pesetas): 320.000 reis al primero y

30.000 al segundo.—Para caballos y yeguas de cualquier edad y raza, excepto los pura sangre.

Distancia, cerca de 2.000 metros.

2-1	Webb...	M. Vaz P. G. raldes	55	e. L. I. p. 5. Foreman.	1
4-6	Misleader...	Conde de Sobral...	70	e. L. I. a. c. Jarvis.	2
8-1	Missionario...	M. Vaz P. G. raldes	52	e. L. I. c. 5. Pepe Garcia.	3
4-1	Mississippi...	Conde de Sobral...	70	e. L. I. c. 4.	
14-1	Six Pence...	Vizeconde Reboredo	50	e. L. I. c. 4.	
3-1	Cataclismo...	Marq. Villamejor...	65	e. L. I. c. 3.	
20-1	Estrella...	C. Ribeira-Grande	54	e. L. I. c. 5.	

Tiempo, dos minutos veinticinco segundos. Ganada por un cuello. Una cabeza de segundo á tercero. Cataclismo cuarto; medio cuerpo á tercero. Bonita carrera.

5.ª carrera (á las cinco).—COMPENSACIÓN.—Premio de la Sociedad, 90.000 reis (500 pesetas): HANDICAP para todos los caballos y yeguas pura sangre que hayan corrido y no hayan sido vencedores en esta reunión.

Distancia, cerca de 1.300 metros.

2-5	Gran Tacaño...	Marq. Villamejor...	58	e. L. p. a. 3. Cooper.	1
	Sleepingcar...	Manuel J. Monteiro...	54	e. L. a. 3. Gaston.	2

Tiempo, un minuto treinta y cuatro segundos. Ganó, fácil, por dos cuerpos.

6.ª carrera (á las cinco y media).—CONSOLACIÓN.—Premio de la Sociedad, 90.000 reis (500 pesetas): HANDICAP para todos los caballos y yeguas pura sangre que hayan corrido y no hayan sido vencedores en esta reunión.

Distancia, cerca de 850 metros.

1-1	Missionario...	Manuel Vaz Preto...	64	e. L. 3. c. 5. Pepe Garcia.	1
1-1	Señorita...	Conde de Sobral...	60	e. L. 3. p. 3. Jarvis.	2
3-1	Mac-Clellan...	Manuel Vaz Preto	56	e. L. Y. p. 5.	
4-1	Estrella...	Conde C. Ribeira...	54	e. L. 3. c. 5.	
4-1	Mistress...	Monteverde...	50	e. AN. c. 5.	

Ganada por dos cuerpos.

## EL CAMPO

REVISTA DE SPORT

AGRICULTURA.—JARDINERÍA.—CAZA.—PESCA.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año...	20	pesetas.
Seis meses...	11	»
Tres...	6	»

EN EL EXTRANJERO.

Año...	25	francos.
Seis meses...	14	»
Tres...	8	»

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO

Año...	8	pesos fuertes
Seis meses...	4,50	»
Tres...	2,50	»

OFICINAS:

Calle Mayor, 78; entresuelo.

Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,  
IMPRESORES DE LA REAL CASA,  
Paseo de San Vicente, 20.

## COMPañIA DE LOS FERROCARRILES DE MADRID Á ZARAGOZA Y Á ALICANTE.

SERVICIO DE TRENES.

Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.	Correo.
Madrid.... salida...	M.	T.	N.	M.	T.
Alcázar.... llegada...	7.15	4.30	7.45	11.15	7.45
Chinchilla.... llegada...	12.25		12.45	3.31	12.05
La Encina.... llegada...			5.17	9.51	
Alicante.... llegada...			7.51	1.11	
			10.00	5.20	

Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M.	N.	
Chinchilla.... llegada...	10.00	8.15	
Murcia.... llegada...	9.51	5.17	
Cartagena.... llegada...	6.30	10.37	
			6.45
	8.55	12.55	10.00

Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M.	M.	N.	T.
Guadalajara.... llegada...	7.05	11.00	7.30	4.35
Sigüenza.... llegada...	9.06	1.05	9.10	6.40
Alhama.... llegada...	9.16		9.15	T.
Calatayud.... llegada...	12.26		11.37	
Zaragoza.... llegada...	3.40		2.07	
	4.40		2.59	
	8.20		6.05	

Línea de Madrid á Sevilla.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	T.	T.
Alcázar.... llegada...	7.00	6.20	7.35
Sevilla.... llegada...	12.28	9.50	12.05
	12.48	10.10	12.36
	7.15	9.20	2.20

Línea de Sevilla á Huelva.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Huelva.... salida...	T.	M.
Sevilla.... llegada...	3.90	5.15
Madrid.... llegada...	8.54	9.40
	9.20	10.05
	5.35	6.00

## Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

VAPORES-CORREOS Á PUERTO RICO Y HABANA

CON ESCALAS Y EXTENSIÓN Á

LAS PALMAS, puertos de las ANTILLAS, VERACRUZ y PACIFICO

SALIDAS TRIMENSUALES DE

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto Rico y Habana.

Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extensión á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extensión á Santiago, Gibara y Nuevitás, así como á La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colón y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIJES DEL MES DE JUNIO DE 1887.

El día 10, de Cádiz, el vapor **SAN AGUSTIN**.

El día 20, de Santander, el vapor **CIUDAD DE SANTANDER**.

El día 30, de Cádiz, el vapor **CIUDAD CONDAL**.

VAPORES-CORREOS Á MANILA

CON ESCALAS EN

PORT-SAID, ADEN y SINGAPOORE, y servicio á ILO-ILO y CEBÚ.

SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, el 15; Coruña, el 17; Vigo, el 18; Cádiz, el 23; Cartagena, el 25; Valencia, el 26, y Barcelona, el 1.º fijamente de cada mes.

El vapor **SANTO DOMINGO** saldrá de Barcelona el 1.º de Julio próximo.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en **Barcelona**: La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—**Cádiz**: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid**: D. Julian Moreno, Alcalá.—**Liverpool**: Sres. Larrinaga y C.º.—**Santander**: Angel B. Perez y C.º.—**Coruña**: D. E. da Guarda.—**Vigo**: Antonio López de Neira.—**Cartagena**: Bosch hermanos.—**Valencia**: Dart y C.º.—**Manila**: Sr. Administrador general de la Compañía General de Tabacos.



1<sup>re</sup> Médaille d'Or  
EXPOSITION 1867

# BELVALLETTE FRÈRES

HORS CONCOURS  
Membre du Jury  
EXPOSITION 1878



**BREACK PARA 4 CABALLOS, N° 56 B**

**Fabricantes de Carruajes**  
24, CHAMPS-ÉLYSÉES, PARIS

**Las mas altas Recompensas**  
ACORDADAS Á ESTA INDUSTRIA  
en todas las Esposiciones de  
**LONDRES y de PARIS**

PROVEEDORES DE  
**S.S. MM. la Reina Maria Cristina de España**  
EL REY DE LOS PAISES-BAJOS  
EL REY DE GRECIA, EL REY DE WURTEMBERG  
EL SULTAN Y EL VIZ-REY DE EGYPTO

**Se envia franco el Catálogo ilustrado**  
LA CASA SE ENCARGA  
del Embalage y Transporte  
DE LOS COCHES PARA ESPAÑA



**VIS A VIS CON OCHO MUELLES, N° 72 E**



**PONEY CHAISE, N° 45 D**




**VICTORIA, N° 1 G**

ATOCHA, 25, PRAL.

**CORTIJO.**  
SASTRE.

ATOCHA, 25, PRAL.




ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO  
VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

**Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteado**  
PARA LA ROPA CITADA.

Se hacen trajes á precios económicos para  
guardas de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL  
Y LONA IMPERMEABLE.

**25, Atocha, 25, principal.**  
MADRID.





# SANTOS

Capellanes, 7, Madrid.

**ÚNICO DEPÓSITO**  
PARA LA  
**VENTA DE VELOCÍPEDOS**

Representante de las mejores fábricas extranjeras.  
Biciclos y triciclos de todas clases, tamaños y precios.

## ESCOPETA ESPECIAL PARA TIRO DE PICHON

PRECIO NETO, 30 LIBRAS ESTERLINAS.

De palanca ó llave de arriba para abrirse de golpe, con costilla de extension extrafuerte, llaves de retroceso, percutores debajo del punto de mira; cañones del mejor acero inglés, de 30 pulgadas, el de la izquierda full-choke, arreglada para estuches de 2 3/4 pulgadas. Se garantiza el tiro con 3 1/2 dr., 1/4 onza; su peso sobre 7 libras y 5 onzas: muy bien trabajada.

Se remite al recibir el dinero. Se envían instrucciones para la seguridad de la medida.

**CHARLES LANCASTER**, protegido por los Clubs escopeteros de Hurlingham y de Notting-Hill. 151, calle de New-Bond. W. Casa establecida en 1826.

## LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antihéptica, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente. Es la única agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante treinta y tres años así lo demuestra.

No confundir la botella de **LA MARGARITA** con la de otra agua que la ha imitado para que el público la confunda con aquella.

En competencia **LA MARGARITA** con todas las similares ó que pretenden producir iguales y aun mejores resultados, fué declarada la primera en la Exposición internacional de Niza, obteniendo la primera distinción, ó sea el

**UNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR** concedido á las de su clase, cuya distinción no ha conseguido otra alguna antes ni después.

Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico doctor D. Manuel Sáenz Díez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que **LA MARGARITA DE LOECHES** es entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contengan carbonato ferroso y manganeso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de **LA MARGARITA** doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, donde se dan datos y explicaciones.

En un año se han vendido más de DOS millones de purgas.

## Licor del Abadía de Chelème



Fabricado con aguardiente de Coñac es el mejor y más digestivo de las licores de mesa.

Pídase en los mejores cafes y ultramarinos vinos y licores.

## SANTA BÁRBARA

SOCIEDAD ANÓNIMA

### FÁBRICA DE POLVORAS

ASTURIAS (OVIEDO)

### MEDALLA DE ORO

en la Exposición minero-metalúrgica de Madrid de 1883

Montada con la maquinaria más moderna y perfeccionada, y actualmente suministrando pólvoras para la marina de guerra nacional.

Con depósito en Vallecas (Madrid) de pólvoras de caza, mina, mechas de seguridad y dinamita, bajo la representación de D. Baldomero Menéndez, Rastro, 1, pral.

Oficinas: Uría, 40, Oviedo.

### EL VINO TINTO

Nuevo método de fabricarlo para poderlo conservar y exportar.

BREVE RESUMEN DE VITICULTURA Y VINIFICACIÓN, EDICIÓN DEL AUTOR

### D. BALBINO CORTÉS Y MORALES.

Un tomo de 300 páginas en 4.º, con grabados y cartón, 2 pesetas para los suscriptores de EL CAMPO y 2,50 para los que no lo sean. Los pedidos se harán en la Administración de esta revista, calle Mayor, 78.

## GUTIÉRREZ

26-DESENGAÑO-26

SILLERÍAS, GABINETES, COMEDORES, ALCOBAS, RECIBIENTOS

Mecedoras de rejilla de 15 á 40 pesetas.  
Sillas de 4,50 á 23 idem.